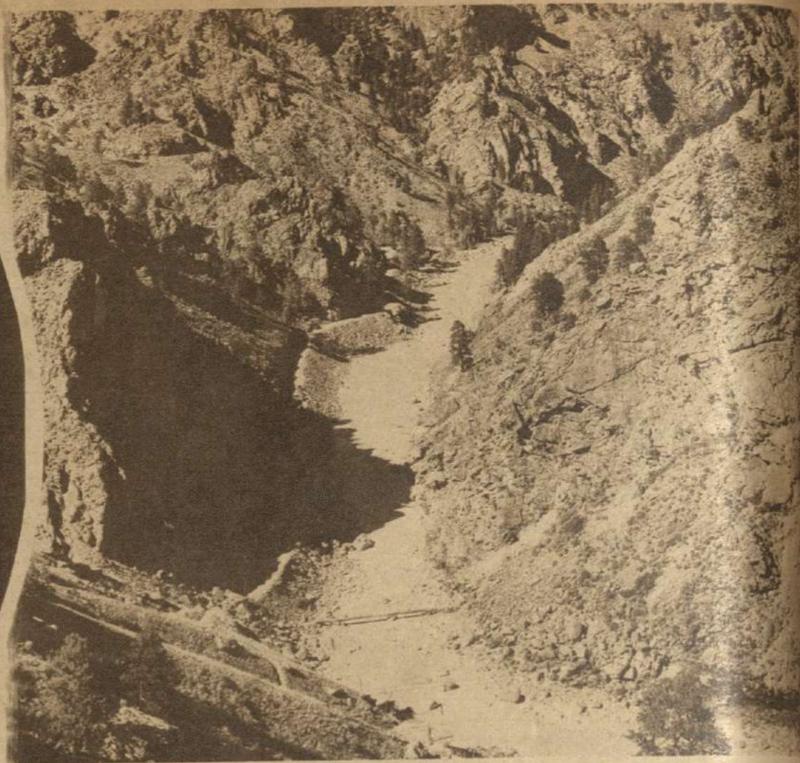


CREPUSCULO, por Eggleston.



VIRGINIA REID, de la RKO-Radio, que apareció en la reciente cinta "Hooray for Love", muestra aquí los guantes que emplea para conservar la crema en las manos por la noche.



EL SITIO DE UNA ENORME PRESA: Se han iniciado ya los trabajos de construcción de la Presa del Río North Platte, Wyoming, en el lugar donde se ve la sombra en esta foto.



UNA INDUSTRIA LUCRATIVA es la emprendida por Frank Mackay aficionadísimo a la caza de patos, que los construye artificiales para atraer a sus congéneres vivos.



LA IGLESIA DE ESQUIPULAS, en Guatemala, imponente santuario de la época colonial a donde concurren en romería los fieles de varios pueblos de Centro-América.



SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE MARZO DE 1936

Nº 249



Foto GONZALEZ.—Guayaquil.

MARIA TERESA MARINOVICH RIGAIL

Sonríe la graciosa nena, con ingénuo candor, ante una fugaz ilusión que, como linda mariposa, bate sus policromas alas; y, en éxtasis risueño, sus hermosos ojos se agrandan frente a la senda florida de las azules quimeras, por la que mira marchar la romería de sus ensueños infantiles.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

POR EL REINO MISTERIOSO DE PSIQUIS

Una nueva escuela del pensamiento. — Reciente libro de un notable hombre de ciencia.

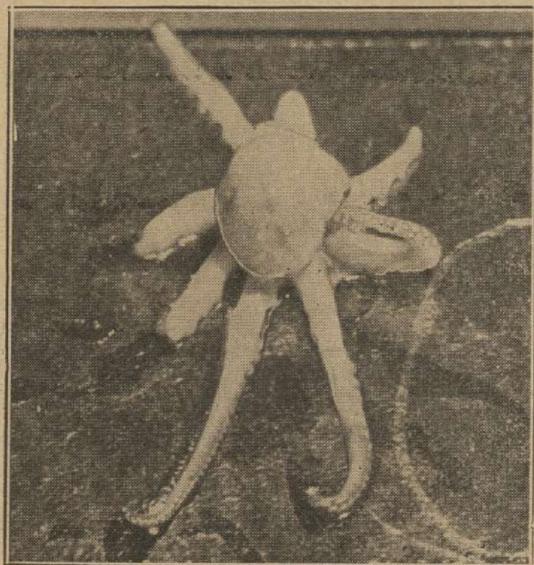
NUEVA YORK, noviembre de 1935.—El doctor Alejo Carrel quien en 1912 obtuvo el Premio Nobel de Medicina, y es uno de los más notables biólogos del mundo y uno de los más distinguidos miembros del personal científico del Instituto Rockefeller, se revela en un libro que acaba de publicar bajo el título de "Man the Unknown", como si dijéramos: "El hombre metafísico", como un decidido "creyente en la telepatía, esto es, la transmisión del pensamiento de una mente a otra, sin el auxilio de los sentidos corporales. Y no trata esa obra de la telepatía solamente, sino que entra también en el campo de fenómenos psíquicos tales como el éxtasis de los místicos y las curaciones milagrosas por medio de la fe, que otros hombres de ciencia han condenado como ficticios.

En la obra que reseñamos y que quizá venga a crear una nueva escuela del pensamiento, sostiene el doctor Carrel que los hombres de ciencia no se deben únicamente al trabajo del laboratorio los descubrimientos notables que logran, sino también a ciertas fuerzas a menudo ignoradas o a las que no se quieren reconocer y que en realidad desempeñan un importantísimo papel guiando a la mente por el laberinto de hipótesis y conjeturas, hasta dar al fin con algo de positiva utilidad para el pensamiento y el progreso humano.

"La clarividencia y la telepatía—dice—son factores primarios de la observación científica. Quienes están poseídos de tales facultades, captan los pensamientos íntimos de otros individuos sin hacer para ello uso alguno de sus sentidos corporales. Perciben, además, ciertos sucesos más o menos remotos en el tiempo y el espacio. Facultades extraordinarias son éstas, que se desarrollan apenas en pequeños números de seres humanos; pero que se hallan latentes, de un modo rudimentario, en muchos otros, quienes las ejercen espontáneamente y sin esfuerzo. A los que están dotados de clarividencia les parece ésta la cosa más natural del mundo. Vehículo del saber es este don, más seguro que cualquiera de los sentidos corporales. Quien lo posee lee el pensamiento de los demás, con mayor facilidad que la expresión de sus rostros.

"Los más de los biólogos y médicos niegan la telepatía y demás fenómenos metafísicos. No debe condenarse a los hombres de ciencia que adopten tal actitud, porque esos fenómenos son excepcionales y esquivos. No se les puede producir a voluntad. Aun cuando se ha hablado de ellos en todos los países y en todas las épocas, no se les ha sometido a investigación científica; pero, no obstante de tratarse de actividades raras en el ser humano, es un hecho que son normales".

No es el doctor Carrel el primero entre los eminentes hombres de ciencia en confesar su creencia de que la telepatía, la clarividencia, la profecía no son números, y parece figurar en el número de quienes que no debe excluirse a la inmortalidad del grupo de factores que intervienen en el destino humano. Verdad es que son muchos los científicos que rehuyen la investigación de estos fenómenos, por el fin de tretas con que los embaucadores han complicado siempre el problema; pero muchos también son, en cambio, los que convienen con el doctor Carrel en que tales fenómenos ofrecen un vastísimo campo de potencialidad infinita, en el cual quizás se le sigue algún día a ha-



Hé aquí un raro ejemplar de pulpo, de un mes del nacido, el que muy pocas veces logra vivir en cautiverio. Este monstruo del mar ha sido recibido por una compañía de acuáticos de Nueva York. El cuerpo es de media pulgada de largo y los tentáculos miden una pulgada y media cada uno. Los tentáculos que aparecen cortos se esp. ra que crecerán al tamaño natural de los otros.

cer descubrimientos de importancia trascendental.

Que la ciencia moderna va penetrando más y más cada día en el campo de lo ignoto, y que la mente científica se halla cada vez más dispuesta a explorar, prueban las noticias que a diario leemos sobre tales actividades. En lo antiguo había un gran abismo entre la ciencia ortodoxa y la investigación psíquica; pero en los últimos años se han tendido sobre ese abismo, puentes que le han permitido a la ciencia ortodoxa ramificarse de tal modo por el campo de que se trata, que ha descubierto en él factores que casi han venido a hacer de la investigación psíquica, cosa común y corriente.

Vemos hoy a los físicos empeñados en reyerter verbales acerca de la naturaleza de los rayos cósmicos, y acerca de si los electrones obran o no por voluntad propia; y vemos cuán acaloradamente debaten los partidarios de las teorías de la relatividad y de la unidad elemental de energía, en tanto que lo que antes se tenía por inmutables leyes físicas, se ha transformado al punto de que las de hoy día bien podían parecerles a los científicos de hace apenas dos lustros, la quinta esencia del misticismo.

Años hace ya que ciertos adelidos del pensamiento han venido afirmando que no existe contradicción alguna entre la ciencia y la religión. El progreso que ha realizado aquella, y es innegable que el doctor Carrel es uno de los que más han contribuido a ese progreso, parece tender a probar que, después de todo, quizás estén en lo justo quienes tal cosa afirman.

NUEVO SUERO CONTRA EL CANCER

NUEVA YORK. — En el hospital "Mount Sinai", de esta ciudad, se ha emprendido una interesantísima serie de experimentos con un nuevo suero contra el cáncer, que se les viene aplicando a los ratones, y aun cuando no se han logrado todavía resultados definitivos, se han obtenido ya revelaciones trascendentales.

Compónese el suero de 300 unidades del bacilo del tifo y 200 unidades de neutralizante suero caballar contra el tifo. De los 27 ratones sometidos últimamente a

la experimentación, ninguno se murió en el curso de 24 horas; en 23 de ellos los tumores cancerosos se disolvieron por medio de hemorragias, y de los 23, quedaron completamente curados 21.

Crean los experimentadores que no está lejano el día en que el médico e inyecte el suero al paciente y no tenga más que observar la manera como, en breve tiempo, quede disuelto el cáncer. Está latente, si, por ahora, un gravísimo peligro, y es nada menos que el de la muerte por envenenamiento, por cuanto el bacilo del tifo es esencia mente tóxico. El problema está, pues, en descubrir el modo de que el procedimiento con que se trate de librar al enfermo de que el cáncer lo vaya privando lentamente de la vida, no le traiga complicaciones que lo priven de ella rápidamente.

EL ALGODON SINTETICO

MILAN. — Después de la lana, ahora es el invento del algodón sintético que ha dado, en una serie de experimentos y pruebas, resultados halagadores.

Se trata de la utilización de una planta china: el "Ramie", cuya manufactura estaba secretamente custodiada en el Extremo-Oriente. Italia, que hasta ahora ha importado siempre el algodón de América y Egipto, ha empezado ya el cultivo de esta planta y se cree que pronto podrá librarse de toda importación del extranjero para la fabricación de los tejidos.

EL TEMOR A LOS BACILOS

Cuando reinan las grandes epidemias se encuentra siempre a una serie de excelentes personas que aseguran con imperturbable autoridad, que no debe temerse en absoluto el contagio: se sienten a la cabecera de los enfermos, dejando que tosan cerca de ellos, y una de dos: o caen enfermos a su vez, o se sustraen por casualidad a la enfermedad. En el primero de estos casos, quedan desengañados, y cuando se produce el segundo, rien a carejada limpia y se mofan de la ciencia estúpida que propala el temor a los bacilos. Es verdad que no han quedado contagiados, pero puede observarse que otras personas lo han sido. Y hasta puede llegarse a suponer que precisamente aquellos que ejercen su ironía cuando de bacilos se trata, son, tal vez, la causa de las epidemias; en la

mayor parte de los casos son los "transportadores" de bacilos, y como quiera que estos últimos no tienen arraigo sobre ellos, se contentan con pasar impunemente algo así como un período de vacaciones.

Si los bacilos se albergasen únicamente en los organismos enfermos, la extirpación de los mismos sería un juego de niños: se habría sino que aislar a los enfermos hasta que no fueran contagiosos, quedando con ellos destruidas las posibilidades de transporte de bacilos; las enfermedades desaparecerían de esta manera poco a poco. Por desgracia, los microbios de las enfermedades más graves se alojan también en organismos que no están del todo enfermos, y de esta manera se nos escapan las posibilidades de observación y de lucha contra ellos. Los bacilos tienen, pues, sólidas fortalezas desde las cuales arrojan sus dardos contra la humanidad.

Es posible por lo tanto, que las epidemias arranquen de personas que no estén enfermas, pero que sirven de vehículo. Hay muchas más personas de lo que comúnmente se cree que transportan bacilos y ellas mismas llegan a ignorarlo por completo.

El que ha padecido la gripe debería comprender que por espacio de tiempo, bastante largo algunas veces, lleva los bacilos y debería abstenerse de toser sin precaución. No debería nunca darse la mano en la que se ha tenido un pañuelo.

Debe procederse a la desinfección de las mucosas de la boca y de la garganta con Pastillas de Panflavina, chupando una pastilla cada dos horas. En este caso se trata, para los convalécientes de la gripe, de un deber que manda el amor al prójimo.

PROFILAXIA SOCIAL EN NUEVA YORK

NUEVA YORK. — Campaña activísima y con resultados magníficos ha emprendido en esta ciudad, el joven, enérgico y talentoso, doctor John J. Dowling, auxiliar del Fiscal Federal de los Estados Unidos, en su empeño de purificar la moral en la ciudad más populosa —y consiguientemente, más prostituida— del mundo.

Los "G-Men", o agentes del servicio secreto federal del Departamento de Justicia, traídos expresamente desde Washington, han desarrollado batidas formidables, arrestando a infinidad de personas dedicadas a la ignominiosa "trata de blancas". Entre estos arrestos, fué a parar con sus huesos a una de las cárceles de Nueva York, la mundialmente famosa explotadora del vicio y de las desgraciadas caídas en él, señora Mae Scheible, millonaria que habita uno de los más lujosos apartamentos en la famosa "Park Avenue".

En estas explotaciones están envueltos muchísimos políticos de renombre, y feliz es el notar que ahora todas sus influencias se estreñan contra la firmísima resolución del Departamento Federal de Justicia.

Para vergüenza nuestra, en las largas listas de detenidos, encuéntranse muchísimos nombres de mujeres y hombres de raza latina. Este es el resultado directo de las inexperiencias de muchas jovencitas que, fascinadas por las historias de grandezas que oyen en nuestros pueblos, van a Nueva York, y al no encontrar honrado trabajo, tienen que comerciar con sus cuerpos para ganar su sustento, y a veces, —muy repetidamente, por cierto— mantener a sus "novios", holgazanes empedernidos, sin concepto de honor, dignidad ni vergüenza, verdaderos "souteneurs".

LA PUERTA MISTERIOSA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Sara INSUA.

El primer amor es el último en salir de la memoria.

Habíamos visitado toda la casa de Jaime Arduz. Un palacete sobriamente, sóloamente lujoso, en el que yo no encontraba más que un defecto: falta de vida.

Se sentía que entre aquellas paredes, cogidos de tapices y almohadas, habitaba un hombre solo y un tanto retraído.

Era una casa impregnada de silencio, en la que, insustitivamente, la voz se hacía queda y los pasos leves. Se respiraba un ambiente de melancolía y casi de misterio.

En la biblioteca, sobre todo. Entre dos estanterías de palosanto maravillosamente talladas, había una puerta de la misma madera. Una puerta que parecía la tapa de un gran cofre. Habíamos pasado varias veces por delante de aquella puerta, siempre cerrada.

Tuve una gran curiosidad por saber lo que ocultaba, y dije, señalándola, al dueño de la casa:

—Está en la puerta prohibida de Barba Azul, ¿verdad? Aquí debe encerrar usted los cuerpos inanimados de esas misteriosas amadas suyas que no logramos conocer.

Arduz me miró con sorpresa, y tuvo una sonrisa triste.

—Ha adivinado usted—dijo.

Y añadió, dirigiéndose a la puerta:

—Aquí está mi secreto y un secreto que tiene cierta semejanza con el de Barba Azul. Pero voy a confiárselo a usted. Usted es de los que pueden traspasar el umbral de mi puerta "prohibida".

La abrió. No vi más que cinco escalones alfombrados, y al final de ellos, una pesada cortina de terciopelo negro.

Aumentaba el misterio. Subió Jaime los escalones, y yo tras él; separé la cortina. Al otro lado de ella me detuve, un poco desconcertado.

Estábamos en una habitación luminosa, en la que se respiraba un ambiente intensamente permeado. Uno de los techos era una galería de cristales, en los otros había cuadros colgados, y junto al gran ventanal uno en un caballete. Parecía un estudio de pintor.

Faseé mi mirada en busca de detalles.

Había pocos muebles: un diván, un sillón, la banqueta del caballete y la tarima del modelo. Debajo de cada cuadro, que no eran muchos una mesa sostenía varios bucaros con flores, y que parecían altares.

Me fijé en las pinturas; todas representaban una mujer, la misma mujer. Era una criatura auro-rante, de crenchas de oro y ojos azules. Estaba representada en diferentes edades de su vida, a partir de la primera juventud.

Se la veía primero con la sonrisa ingeniosa de los quince años; después tenía su mirada más languidada, su cuerpo más languidez y estaban sus mejillas demacradas.

Seguramente se había hecho el retrato en esa época de transición femenina.

Luego era ya una mujer formada, de belleza suave; más tarde era una matrona hermosa y apacible, y por último, en el óleo que estaba a medio pintar en el caballete, tenía ya unas hebras de plata en las sienes y unos ligeros surcos en los lados de la boca.

Arduz no esperó la pregunta.

—Es mi esposa—dijo con entonación devota.

Y sin esperar tampoco la segunda pregunta, continuó:

—Es largo de contar.

Me señaló el diván y acercó el sillón. Sentados uno frente al otro, me refirió:



—Verá usted. Teníamos diez y siete años ella y veinte yo cuando nos conocimos, y nos amamos casi desde el primer momento. Ella era un ángel; yo, no tanto; pero creo que nos merecíamos el uno al otro. En nuestros amores no hubo dificultades. Las respectivas familias eran de idéntico rango y posición, y veían la alianza con verdadero agrado.

Al año de relaciones, pidieron mis padres para mí la mano de Clara de Montreal. Y empezaron los preparativos de la boda.

En estos preparativos se empeñó mi novia en desplegar una actividad incansable. Ibamos a vivir con sus padres, que nos cedieron toda una ala de la casa.

Clara quiso hacer reformas, tuvo que tratar con albañiles, pintores y tapiceros. Al mismo tiempo se ocupaba de su equipo. Faltaban ya pocos días. Estaban ya hechas las amonestaciones y todo reparado para la ceremonia.

Una mañana, Clara no pudo levantarse. Se llamó al médico. Eran consecuencias de un catarro descuidado y exceso de movimiento.

Clara tenía un pulmón resentido; pero a ella no se le dijo hasta qué punto.

A los padres de Clara y a mí nos daba el médico pocas esperanzas. Quizá, con un reposo absoluto, pudiese mejorar; curar del todo, nunca... Nuestra consternación fué tan grande como nuestra sorpresa.

Todo quedó suspendido; sólo se pensó en la enferma, y Clara aceptó el aplazamiento de la boda con pensosa tranquilidad.

Yo, no; yo no podía resignarme a perderla cuando iba a ser mía; y tenía que hacer grandes esfuerzos para no romper a llorar delante de ella.

Nos veíamos todos los días. Me recibía tendida sobre los almohadones de un diván.

Entonces, como ella era tan pura y yo sentía entre ella y yo el aleteo de la muerte, se espiritualizaron nuestros amores hasta ser casi ultraterrenos. ¡Si aquello

hubiese podido prolongarse siempre!

Pasaron tres meses. Un día encontré a Clara en pie. Es decir, tendida en una butaca, pero sin almohadas ni adredones, como una persona que estuviere sana.

—Me encuentro muy bien—me dijo.— El médico me ofrece todos los días darme de alta. He creído que no era necesario esperar para levantarme, —y continuó con una sonrisa de júbilo— he decidido una cosa... ¿No adivinas? Que nos casemos hoy, ahora, dentro de un momento. Así pasará la convalecencia casada, y tú podrás cuidarme. Todos me cuidan muy bien; pero yo creo que tú me cuidarás mejor que nadie...

No pude negarme a complacer a mi novia. Además, tenía razón; quizá a mi lado, con mis cuidados, pudiese salvarse.

Los padres de Clara también accedieron; tenían plena confianza en mí, y no rehusaron aquella última gracia a la enferma. Sabíamos todos que aquella mejoría tenía que ser ficticia, pero nos atrevimos, yo sobre todo, a esperar un milagro.

Dos horas después, con el capellán y algunos familiares, esperaba yo a mi prometida en el oratorio. Entró el brazo de mi padre, más blanca que su vestido, pero con una sonrisa de dicha y esperanza.

Nos arrodillamos ante el altar. Clara se sostenía derecha, aunque iba aumentando su palidez. Pronunció yo el sí, aceptándola por esposa y el sacerdote se dirigió a ella:

—Clara de Montreal y Barces, ¿aceptas por legítimo esposo a Jaime Arduz Estévez?

Clara susurró, más bien suspiró: —Sí...

Y fué su último suspiro. Su cabecita (coronada de azahares, se dobló y cayó pesadamente sobre mi hombro). Extendí los brazos para sostener su cuerpo, y hubiese caído yo con él si no se apresuraron a ayudarme.

Yo no puedo describir el estado de mi ánimo durante las horas

que siguieron. No recuerdo a Clara muerta. No pude verla.

De la capilla tuvieron que llevarme a una alcoba, y yo mismo luché varios días entre la vida y la muerte.

Venció, al fin, la fuerza de mi organismo; pero la emoción había sido demasiado fuerte; quedó resentido mi cerebro.

Sin llegar a ser loco, no he sido un hombre normal. Yo, antes de la catástrofe, sociable y alegre, me volví misántropo y melancólico.

Para mí sobran las personas en la tierra, puesto que no existía ella. A las mujeres las odié; me parecía que vivían con la vida que le habían robado a ella.

Entonces, queriendo a toda costa hacer revivir a mi adorada, aprendí a pintar. Ha revivido, ya lo ve usted. Yo, que no la recuerdo muerta, he podido imaginarla si viviese. Es mi locura y mi consuelo.

A veces me parece que vive realmente, y cuando puedo creo verla ahí, sobre la tarima, sonriéndome. Y a veces también—continué bajando la voz— la oigo hablar; yo creo que su alma viene a visitarme...

En el rostro "enjuta y noble de Arduz hubo una expresión extraña, de enajenado. No tuve miedo.

La desgracia de mi amigo no me producía ni temor ni risa. Pero hacía bien en no descubrir a todos su secreto.

Aquel Barba Azul a la inversa, que pretendía dar vida a una esposa que no llegó a serlo en realidad, no hubiese sido comprendido.

Hacia bien en prohibir la entrada en aquel recinto, que era—porque él adoraba y lloraba— un santuario y un panteón.

Sara INSUA

CURIOSIDADES

APLICACION DE LA SAL

Disolviendo una cucharadita de las de café en un vaso de agua se remedia muchas indisposiciones gástricas.

Contra la fatiga de los ojos es buen remedio lavárselos con agua salada.

Para gargarismos contra las afecciones de la garganta y de la boca está indicada el agua con sal.

Los baños de agua salada dan vigor al organismo.

Un vomitivo excelente es un vaso de agua salada y tibia.

La caída del cabello se evita lavándose con agua salada.

DECIMAS

I

Esclavo de mi emoción para gozar o sufrir, nunca he sabido vivir con alguna sujeción.

Y así tengo el corazón... De un impulso me gradué, de un impulso me casé, de un impulso escribiendo, de un impulso voy viviendo y de otro me moriré.

II

Hay días para crear, hay días para escribir, los hay para corregir, los hay para titular. Y los hay para pasar vieniendo un punto en el vacío, o la corriente de un río puesto en el pretel de codos... Pero aquel que engendra a todos es este día baldío.

Fernández Moreno.

EL TUERTO ORELLANA

Por el Dr. Modesto CHAVEZ FRANCO.

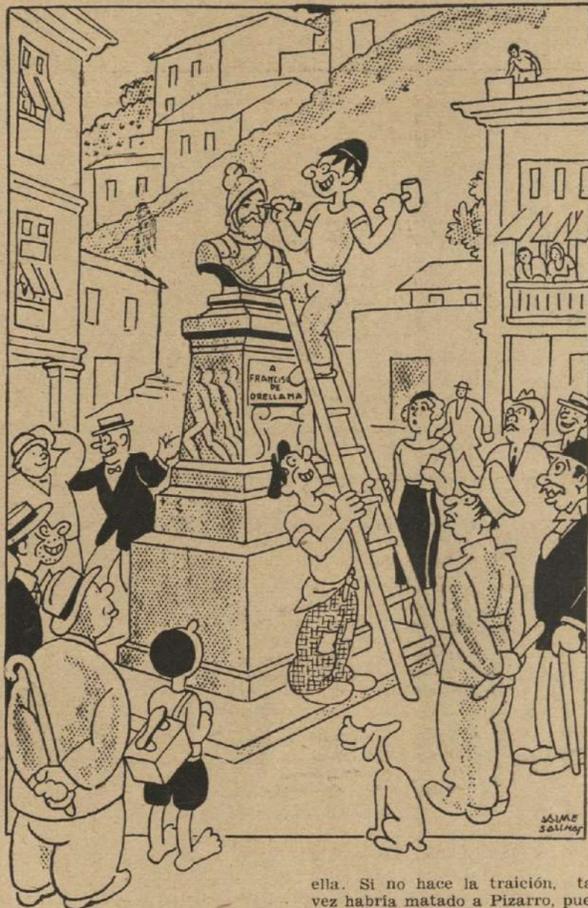
Sólo por el homenaje que debe hacerse en crónicas conmemorativas de nuestra Ciudad al fundador de ella, volvemos a tomar el nombre de Orellana, cuyos distintivos principales de carácter dimos en el artículo Las Fundaciones de Guayaquil.

No fue de los conquistadores más antiguos de América; parece que vino en las posteriores remesas a Panamá, después quizá de alguna aventurilla por el Norte. Su título más invocado es el de conquistador y vecino de Villanueva de San Gregorio de Puerto Viejo fundado el 12 de Marzo de 1535. Por allí se entretuvo en conquistillas de poblachos, hizo fortuna y fue la providencia de sus compatriotas que calan por allí descalabrados. Era pariente y compañero de Pizarro en sus primeras excursiones por estos mares. I así vivía cuando Pizarro hubo de llamar en su auxilio a todos sus amigos desperdigados a que lo auxiliaran contra Manco que le tenía en cerco el Cuzco y amagaba Lima. Equipó entonces a su costa 800 hombres y 12 caballos. Su teniente de gobernador Gonzalo de Olmos equipó también 150 entre peones y jinetes, quizá de los restos de las anteriores fracasadas fundaciones de Guayaquil en donde parece que estuvo.

Como después de la pacificación de Cuzco, Pizarro le dió título de Capitán General y Teniente de Gobernador de Puerto Viejo y Guayaquil, ejerció con sede en Puerto Viejo y por tenencia en Guayaquil ese gobierno hasta 1541 en que se asoció a la aventura de la expedición, en busca del Dorado en nuestro Oriente, con Gonzalo Pizarro.

En esa expedición sabido es que Orellana traicionó de la manera más negra a su compañero y pariente robándole su plan de salir al mar por el río Marañón, pues no fué idea suya ni obra de casualidad la salida al Atlántico, sino certidumbre por informes que los indios dieron a Pizarro, cuya intención desde su ingreso a la selva fué esa, caso de no hallar el Dorado.

Oídos los informes, Orellana se ofreció para mandar la avanzada y traer viveres, pues ya estaban comiéndose los caballos. Se le dió gente, armas, capellán, un bergantín, etc., y con todo eso se fué el ambicioso tuerto y no volvió más, abandonando a esos infelices a su desesperación. Don Marcos Jiménez de la Espada de-



tallará a mis lectores todas las gracias de Orellana en su estudio "La Traición de un Tuerto".

Lo episódico para nosotros es que antes de irse tras de Gonzalo se vino Orellana a Guayaquil, porque era hombre que sabía documentarse, como decimos ahora, precaución que hace presumir que el tuerto trazaba ya algún plan de felonía para de un modo u otro presentarse al rey dándose de único héroe de la aventura, pues nadie lleva documentos a una selva sino con la esperanza de salir de

ella. Si no hace la traición, tal vez habría matado a Pizarro, pues se ve que tenía entrañas para todo crimen.

I tarari... tra... tarari... tra... taratá... ti... ti... trata... ti... tratá... taaa... el trompetero salió a hacer la alharaca en la placita para convocar al Cabildo, aunque ya estaba convocado de hecho, pues no había necesidad de tanta bulla en los callejones para unas cuarenta casitas desperdigadas en el tablerito de Ciudad Vieja en donde doscientos vecinos estaban en grupo constante. Además, era

nada menos que el señor Capitán General fundador don Francisco de Orellana quien había llegado y es de suponer que toda la colonia estaba rodeándolo mientras se daban los trompetazos.

Venia a pedir al Cabildo un certificado de sus méritos y servicios, no para enseñárselo a los jibaros, sino a S. M. "porque yo quiero ir a embiar a suplicar a S. M. como Rey e señor que agradecerá mis servissios e los que aquí adelante espero hacerle que en pago dellos me haga merecedes, las cuales aquí no quiero espresar hasta las pedir, e suplicar a S. M." (letra textual de su pedimento).

Entre verdades y exageraciones tejó todos los embustes que quiso y calló cuanto pudiera hacerle daño, como la inexactitud de pintarse héroe de la pacificación del Cuzco y de la batalla de las Sallinas, campaña en la que dice que fué Alférez General, hazaña que Jiménez de la Espada pone en duda, pues no se explica que habiendo salido del Cuzco en Mayo del 1538, fundara Guayaquil en 1537, cuando después de su viaje de auxilio fué que recibió el encargo de la fundación. Por ocultar tal vez su felonía a Almagro y su inconsecuencia con el mismo su jefe Hernando Pizarro, en esa campaña, es que desacordina las fechas. Si fué al Cuzco sería en el intermedio de 1537 a 1541.

Lo cierto es que las certificaciones se las dieron como él las redactó; y las suscribieron Rodrigo Vargas el alcalde ordinario; los cabildantes Gómez de Estacio, Francisco de Chávez, Alonso Casco, Pedro de Gibrleón, Juan de la Puente y Cristóbal Lunar y el escribano público de Hacienda y Cabildo don Francisco Hernández.

Que el tuerto se salió con la suya y se salió por el Amazonas lo sabemos. Si llegó a España, si obtuvo las mercedes, si regresó es lo que no se sabe, y se cree que el mar se le engulló con sus papeles o sus mercedes; a la ida o al regreso, más traidor que él.

Ahora lo que falta saber es por qué no lo han puesto tuerto en el busto que tiene en la Avenida Rocafuerte. Porque tuerto era desde que vivía en Puerto Viejo, antes de fundar Guayaquil.

Muy necesaria es al Municipio la consulta antes de disponer esos monumentos. Póngalo tuerto y se aproximará en eso siquiera a la verdad el idealismo de esas graficaciones. Camoens no es menos porque tuerto lo pinten, ni al manco de Levan; y le daban un adarme con su señal particular, ni a Byron con su coitera, ni a Esopo con su ioroba, como a Homero con su ceguera. Qúitenle un ojo, que con el otro hizo bastante.

LA PRIMERA NOVIA

Y brindó el ebrio, al terminar la orgía, en un brindis sacriligo y bestial, por la muerte de toda poesía y la aniquilación del ideal.

Mas, alguien vió que, mientras él bebía con una lágrima empañó el cristal...

Recordó aquella novia que tenía en su pueblo natal y el divino rubor que la encendía el semblante rosado y virginal, cuando, siendo él ingenuo colegial, en las tardes de lluvia, la veía bordando siempre tras de su cristal?...

Oh, aquel balcón a que ella se asomaba! El mirador que daba sobre el mar! Y el bastidor en que ella trabajaba levantando los ojos al sentirle pasar!...

El poeta evocaba y evocaba... Los recuerdos ahogan como el mar... Y así el poeta, mientras recordaba, en el vino sus penas quiso ahogar...

Y mientras más bebía, más lloraba... Y bebía y lloraba sin cesar...

ANDRES GONZALEZ BLANCO.

EN EL JARDIN LIRICO

Muy demañanita, cuando estaba abierta la aurora de mi vida, entré en el Jardín lírico del ensueño: y admiré el botón de una rosa sensitiva, extasiada en el perfume de los rayos del Sol.

En mi amor por todas las cosas bellas de la Naturaleza, esperé complaciente, escuchando el sinfónico silencio que tiene el lírico jardín y el botón, muy plano, iba entreabriendo lo áureo de sus pétalos, y toda la maravilla de la rosa hecha de perfume y de hermosura...

El crepúsculo imponente de esta tarde milagrosa, se ha fundido en lo cálido de la roja Eucaristía, flotando en el ambiente, un olor tibio de lujuria, y la rosa se ha abierto en medio de este pecaminoso ambiente, en un rumor de besos...

Se ha hecho la noche, y la luna, diabólica y bicorne, mira sonreída la exquisita hermosura de la rosa; a quien ha consagrado de mi novia, y cuando ha pasado la brisa me ha parecido oír un beso y una risa; y entonces me he llenado de celo el medio arco de Luna.

Felipe DE LA VERA.

Romance de la muerte de Olmedo

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Abel Romeo CASTILLO.

(Fragmento aún no definitivo)

("A la una de la madrugada de hoy, ha fallecido en esta ciudad el señor don José Joaquín Olmedo" de un periódico del viernes 19 de Febrero de 1847).



LA AGONIA

Olmedo se está muriendo!

El severo hogar patricio se ensombrece de inquietudes y se puebla de suspiros.

Mano suave que esculpía joyas de primor antiguo no puede empuñar el lápiz, agarrada de frío.

Ensotijados cabellos nimbán el frontal magnífico. Careta de la agonía cubre el semblante aquilino. Los estertores le visten blanca palidez de Cristo, patético gesto amargo de viejas tallas de Quito.

Guayaquil está llorando en un fúnebre anticipo; Guayaquil se siente madre a quien se le muere un hijo estampa de rectitud, imagen de varón digno, fragua de sabiduría, espejo de patriotismo!

(El que en Cádiz defendió con bella razón al indio; el que sembró Libertad un despertar octubre; el que a la joven República enderezó y dió sentido en aquel gran seis de Marzo del año cuarenta y cinco!...)

¡Ave canora del Guayas que juntó en un solo pico silbo de cacique épico canto de canario lírico!



II

LA MUERTE

¡Olmedo se está muriendo entre sábanas de lino!

Almohadones se humedecen con agónico rocío.

Ángeles laicos rodean lecho de laurel y pino esperando la señal para escoltarlo al Empireo.

Dos sacerdotes le asisten cuando pierde la conciencia por honio quebranto físico.

Una mariposa negra aparece de improviso. El parte de defunción en sus alas ha traído. Olmedo la ve entre sueños pero comprende su aviso.

Un rayo de luz violeta le tinte el rostro amarillo. Cruel conmoción engatilla dientes de color blanquísimo. ¡Ya se estremece violento y cabecea vencido!

¡Ya se escapa del cerebro último vital fluido en ese relampaguear de su mirada de vidrio!

¡Ya su cuerpo se ha quedado inerte, duro, vacío!

Perros gritan en la calle la noticia con aullidos. Nadie puede contener el doloroso quejido.

Recio aguacero de lágrimas en párpados contenido se desencadena súbito y se exterioriza en gritos.

Los ángeles han tomado su maravilloso espíritu y lo conducen en brazos con suave aleteo rítmico entre nubes de algodón y música de suspiros.



III

EL VELORIO

Amanecer de Febrero cálido y humedecido.

Guayaquil está de pie ante su difunto livido.

Entre tragos de coñac sorbos de café retinto y con rosquitas de seda monta su velorio típico.

Las campanas tienen todas lágrimas en el tañido.

Los sacerdotes musitan responsos en buen latino: "Clamaveat tibi, Dominus... Requiescat in pace, Joachino!..."

La madrugada ha llegado con crespones de aire tibio corona de nubes rosas y luto descolorido.

Luces sideral y urbana eclipsanse de improviso. Sólo quedan temblorosas las estrellas de los cirios.

Guayaquil está de pie ante su difunto livido con un pañuelo en la mano todo de negro vestido.



IV

EL ENTIERRO

La calle es un solo bloque firme de negro granito.

Una carroza enlutada se abre paso entre el gentío. Cuatro corceles la arrastran caminando con sigilo. Los cuatro llevan gualdrapas negras con dorados filos.

Ya bajan el ataúd en hombros de los amigos.

La caja es pequeña y llana: negra con plateados brillos.

Soldados presentan armas y suena un fúnebre himno.

Doña Rosa Icaza gime desde el balcón y los hijos rasgan la solemnidad con sus afilados gritos.

La marcha inicia el cortejo camino de San Francisco.

El cofre es como una barca surcando un mar de mutismo. Todos quieren poner su hombro en homenaje afectivo. Las autoridades llevan las fajas de raso fino. La carroza sigue atrás con los florales envíos.

El pueblo está descubierto demudado y conmovido. Hay un terrible silencio que perdurará en los siglos.

Abel Romeo CASTILLO. Valparaíso, Febrero de 1936.

VICTIMAS DEL AMOR MATERNAL

Por DOROTHY DIX

El amor maternal puede ser la mayor de las bendiciones o la más grande de las desgracias. Una madre puede amar a sus hijos tan abnegadamente que mire siempre por el bien de éstos antes que por el propio; criarlos de manera que crezcan fuertes en cuerpo y en espíritu para la lucha que les espera; fomentar en ellos el espíritu de independencia y amarlos tanto que, sin mirar el sacrificio que por ello hace, consienta inclusive en alejarse de ellos cuando esto es favorable a su porvenir. Este amor maternal es la mayor de las fortunas que puede caer sobre un ser humano.

Pero hay madres cuyo amor por los hijos es de tal manera posesivo, que en el mismo no buscan más que la propia satisfacción, aún a costa del bien de aquellos. Este amor egoísta hace que la madre pretenda ser el todo para los hijos, de tal manera que éstos se encuentran como desamparados cuando ella no los auxilia, no los aconseja, no los cuida y protege a cada paso de la vida. Es un amor que parece aislar a los hijos de todo contacto extraño; que les priva de toda libertad y los hace radicalmente dependientes de ella, de sus pensamientos y de sus opiniones, de sus cuidados y de su guía. Madres que no quieren que sus hijos se alejen de ellas; madres celosas que les impiden casarse, ausentarse del nido hogareño, formar una familia de por sí. Y este amor bien puede considerarse como la desgracia más grande que puede caer sobre un pobre ser humano.

Todos hemos visto esas madres posesivas, que saben hacer del talento más brillante una mentalidad débil, insegura y opaca. Ancianas satisfechas de conservar a su lado hijos solterones que satisfacen todos sus caprichos y se han convertido en pajes y doncellas de su vanidad y de su afán de mimos y comodidades; madres de muchachotes afeminados en fuerza de caricias y cuidados y de solterones anémicos y tímidos que viven atadas a las pretinas de la mamá; hombres y mujeres que pudieron ser algo en la vida, crearse una posición independiente, cultivar una personalidad interesante y distinta, que no vienen a ser más que una sombra que va siempre en pos de la madre egoísta y exigente.

Ese amor mal entendido convierte en antes despreciables a los hijos que parecen vivir en un monstruoso kindergarten en el que están obligados a pedir permiso y ayuda hasta para pensar. Ese egoísmo nulifica toda aspiración y hace de hombres y mujeres que pudieron ser sanos, fuertes y felices, verdaderos fracasos ambulantes que llevan consigo la melancolía del que ha visto todas las buenas oportunidades que la vida pudo ofrecerle, desaprovechadas de manera irremediable.

SECRETOS DE ELLEZA

CUIDADO DE LAS MANOS
No debe olvidarse, pues, que una de las causas principales de la belleza es el cuidado constante y minucioso.

Así por ejemplo, nunca debe usarse agua caliente, ya que está probado que ésta las congestiona y abre sus poros, desecándolas. El agua a usar debe ser siempre templada, y luego las manos serán enjuagadas con agua fría.

Esta última operación servirá para estimular la circulación dando a las manos un tono sonrosado y refinándolas también.

Después de secadas, para evitar las asperezas, sobre todo en invierno, debe pasarse por ellas algún líquido o crema suavizante.



Elegante modelo de traje de tarde confeccionado en satén color azul oscuro y que ha sido recientemente exhibido por la afamada casa Jean Patou. El sombrero respuntado que completa el armónico conjunto. Luce como adorno una pluma. (foto Luigi Diaz, París.— Especial para SEMANA GRAFICA)

LOS HIJOS

Ellos nos enseñan que nuestra vida no es sino un puente entre la tradición y lo venidero. Cuando nace un hijo, la noción del nado no tiene razón de ser. Se puede morir, se debe morir, se muere a gusto, cuando ya vivimos en otra vida. Y, paralelamente, morimos en vida, somos los cadáveres de nosotros mismos, restos, piltrafas de nuestro yo pasado y, ¡ay!, de nuestro yo presente cuando el hijo se nos va y se trueca en polvo.

Y tú, ¿qué sabes del do'or, poeta?

Tu dolor es teórico, imaginario, lírico; te debates con la barrera de "la infinita vanidad" porque no has conocido realmente el supremo dolor: el de la muerte de ti en los demás.

El dolor grande, el insondable, es enemigo del hastío. Lloras, enmudeces, porque no hay palabras para decirlos; te revuelves, se encabritan tus entrañas y... blasfemas. ¡Sí! ¡Blasfemas! En aquel momento, Dios te sonríe y te perdona. Todo pasa. Nada queda. Detrás de tu muerte hay un nuevo nacimiento. Con los últimos hielos del invierno coinciden los primeros brotes primaverales. Y te resignas, y aquel día, tú, hom-

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

SEMANA GRAFICA

HOMBROS Y ESPALDA

Por Louis LEEDS.

La aplicación de la tintura de jabón verde da magníficos resultados para corregir en los hombros y en la espalda muy especialmente, el exceso de grasa que es tan común.

Es conveniente aplicar la tintura y dejar la capa jabonosa por unos cuantos minutos, hasta que comience a secarse; entonces se enjuaga cuidadosamente la piel con una ducha de mano o un regadera de agua tibia.

Viene después un enjuagado con agua fría y terminado éste la piel se seca cuidadosamente y se frota con alcohol o algún otro astringente adecuado. Es conveniente advertir que después de este tratamiento la piel puede quedar excesivamente reseca y hasta escamosa; pero no hay que preocuparse, pues es una reacción natural y parte esencialísima en la cura del exceso de grasa en estas partes del cuerpo.

Una vez que el padecimiento está bajo control y que se comienza a observar la mejoría, el tratamiento puede espaciarse cada vez más, diremos una vez a la semana y en esta forma la grasa natural de la piel vendrá a mejorar las condiciones de reseca que excesiva, resultante del tratamiento demasiado frecuente.

Por supuesto que lo más indicado es asear la piel diariamente, aun cuando haya recuperado ya su finura tersa y sin manchas, mas el tratamiento consistente en la aplicación de la tintura de jabón verde seguida de la fricción con el astringente, debe reservarse para los tratamientos semanales o, cuando éstos no sean ya necesarios, para cuando se observen indicios de nueva aparición del mal.

Existen también muchísimas lociones refrescantes, antisépticas y sedantes, que resultan muy provechosas como coadyuvantes en el tratamiento anterior, porque evitan las infecciones que son frecuentes en estas regiones del cuerpo, debidas simplemente al exceso de grasa y al empleo de métodos erróneos en el aseo de la piel.

Cuando aparecen, tanto en los hombros como en la espalda, puntitos rojos o blancos, o grupos de espinillas, es preciso emplear con frecuencia el tratamiento del jabón verde, seguido de una aplicación antiséptica, hasta conseguir que las espinillas desaparezcan y será conveniente no usar nunca, como base para el polvo, en estas regiones del cuerpo, una crema grasosa, sino por el contrario, una loción o crema sin grasa.

CONSEJOS PRACTICOS

CONTRA LAS HORMIGAS

Un procedimiento empleado en los países meridionales de Europa es el siguiente:

Se cortan ajos en pedacitos, que se esparcen entre los hormigas. Parece ser que éstas detestan el olor de los ajos como los ratines el de la menta. Para evitar la molestia que le produce, emigran de los lugares protegidos por los ajos con gran beneficio para las plantas expuestas a su voracidad insaciable.

tras maneras, persuadirse de que muchas de las torpezas que se creen hacer pasar inadvertidas porque la atención de los demás no está constantemente fija en una.

Así, la timidez que no carece de su encanto en las jovencitas, se transformará pronto en una graciosa facilidad por el roce del mundo... como se dice con tanto acierto.

Pero tampoco la gente simpática se hace remarcar por el aplomo, que tiene siempre algo de desagradable y de insolente para los demás.

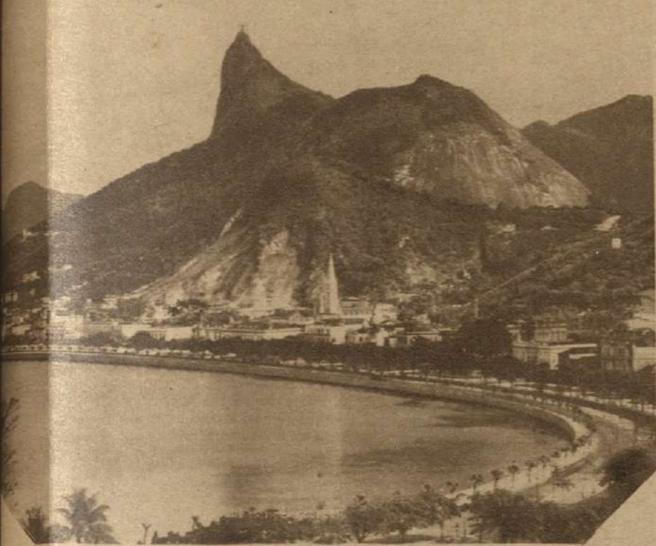
bre, eres semejante a Dios.

Solamente aquel que. Lo que te ha embrutecido y encanallado el hastío te ha purificado el dolor. ¡Y solamente ante tu hijo muerto, ante la piltrafa de ti mismo, aprendes a resignarte y a bendecir tu limitación.

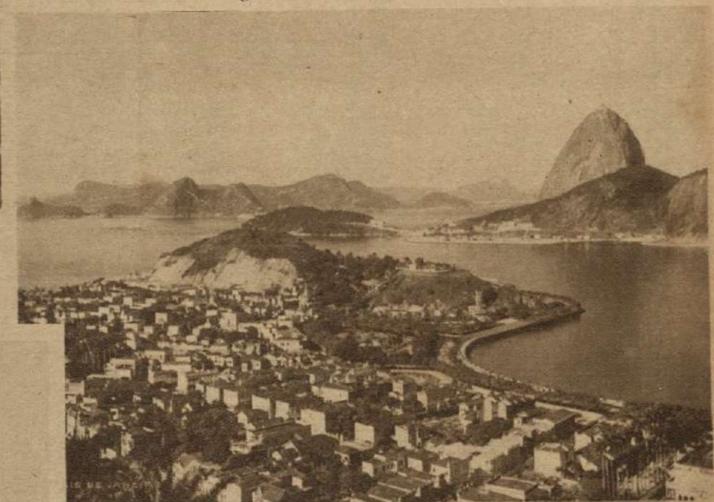
José SANCHEZ ROJAS.



Las amplias avenidas que se extienden a orillas del mar son concurridas por gran número de visitantes.



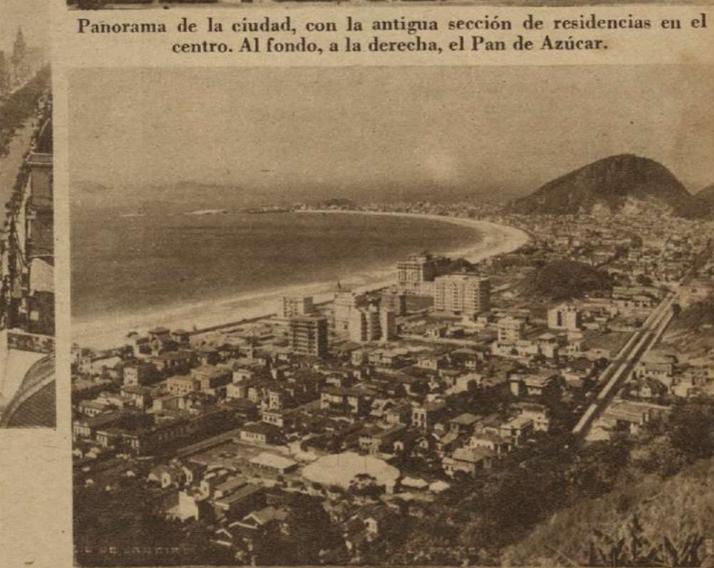
Vista parcial de la bahía, con el Corcovado al fondo. En la cumbre de la enorme mole de granito se alza el monumento a Cristo el Redentor.



Panorama de la ciudad, con la antigua sección de residencias en el centro. Al fondo, a la derecha, el Pan de Azúcar.



La Plaza Floriano y el Teatro Municipal.



El barrio de Copacabana, frente al Atlántico.



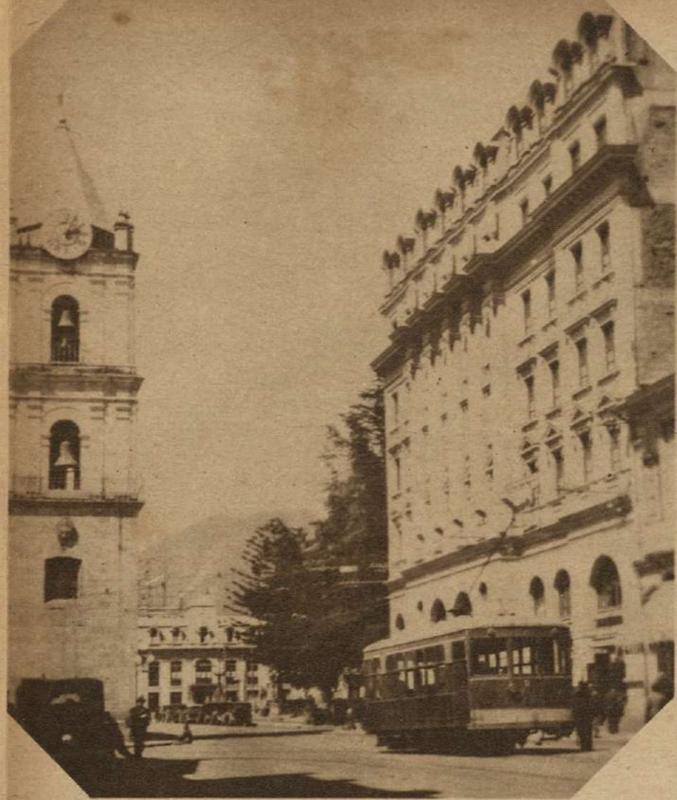
Esta umbrosa avenida rodea la bahía de Botafogo.



Otra vista del Teatro Municipal, joya arquitectónica de la capital brasileña. Debemos el privilegio de poder publicar esta serie de fotografías a la cortesía de los Embarques Eléctricos Brasileiros.



DESPUES DE LA CAIDA DE NAPOLÉON, por P. L. Meissonier. Napoleón reposa en una humilde posada, perdiéndose su mirada en las llamas del hogar donde quizás evoca su mente febril.



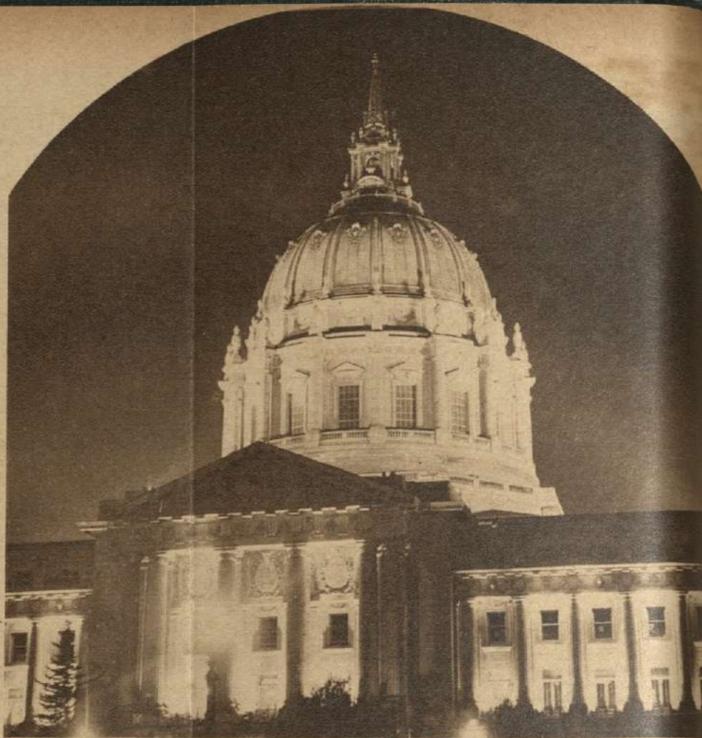
EL HOTEL GRANADA, DE BOGOTA, soberbia construcción moderna, de la cual se enorgullece con justicia la capital de Colombia.



A RUE CASTIGLIONE, una de las más animadas arterias de la capital francesa. En el fondo se destaca la Columna Vendome, hecha con cañones tomados por los ejércitos napoleónicos.



SUPERSTICIONES ARTICAS: Esqueletos de ballena a la entrada de una cabaña indígena en la costa de Alaska, a los cuales atribuyen poder para librar los malos espíritus a sus moradores.



SAN FRANCISCO DE NOCHE: Interesante fotografía del Palacio Municipal de la ciudad californiana, artísticamente iluminado.



SIMONE SIMON, de la 20th Century-Fox, es una de las artistas más jóvenes del cine y también una de las que según los críticos tienen ante sí más brillante porvenir.



LA ESTACION ORIENTAL del ferrocarril en Peiping, China, que es la terminal de la línea de Mukden. A la izquierda se ve la Legación de Estados Unidos de Norteamérica y su torre para radio.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

NO ES SU TIPO



El juez:— Así es que usted insiste en entablar demanda de divorcio?
El:— Sí. No es la clase de mujer a que yo he estado acostumbrado.

EXAMEN DE HISTORIA



—Diga usted, joven: ¿cuáles fueron las conquistas de Alejandro Magno?
—No me he ocupado nunca de la vida privada de nadie.

CASO DE CONCIENCIA



—¿Qué harías si yo me muriera?
—Vaya, mujer, probablemente lo que harías tú si yo me muriera.
—Ah! sinvergüenza: ¡Y me habías prometido no volverte a casar!...

CERTIFICADO



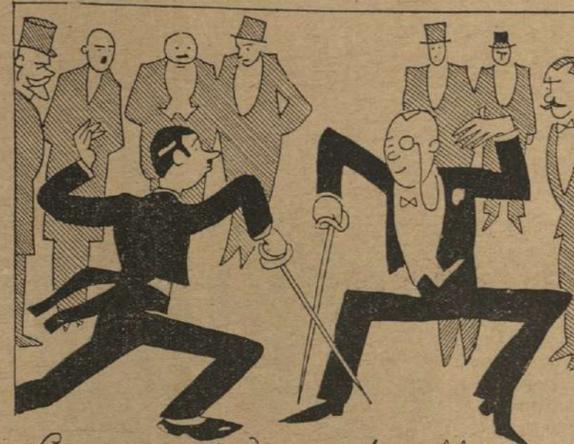
Una doncella se despide de su ama por incompatibilidad de carácter con la señora de la casa, y pide un certificado.
—¿Y qué quieres que diga?— le pregunta el ama.
—Lo que usted quiera. Basta con que haga constar que he tenido paciencia para sufrirla a usted tres meses.

COSQUILLAS

—Papá, ¿qué son los cuatro jinetes del Apocalipsis?
—Un packer de caballos.

PRECOCIDAD

—Mamá: ¿qué es una pregunta indiscreta?
—La que uno no puede contestar.
—Entonces los profesores siempre me están haciendo preguntas indiscretas.



Lance entre caballeros

—Mediremos nuestras armas.
—Bien, las mediremos.
El barón de Jiloca y yo éramos, y seguimos siéndolo, dos perfectos caballeros, en toda la amplitud de la palabra.

Los dos tirábamos a espada admirablemente; el mismo maestro de armas avezó nuestros brazos, y ante el asombro de los demás alumnos cruzábamos nuestras armas casi todas las tardes. Pronto se formaron dos grupos de admiradores; los que pregonaban la hegemonía del barón y los que cantaban las excelencias de mi estilo.

En el Casino no había fiesta a la que el barón y yo no pusiésemos digno remate con el choque de nuestros aceros.
Si una noche él lograba la copa de plata, a mí me correspondía el objeto de arte. En poco tiempo fui poseedor de múltiples recipientes argentinos donde saborear el néctar de mis triunfos y afortunado propietario de diez y siete lámparas de mesa de noche y de un niño, en alabastro, sacándose una tachuela de un pie.
Pero no nos dejaban vivir.
—Es una lástima que no vayan algún día al campo del honor—decían varios.
—Sería un duelo interesantísimo—replicaban todos.
Y aunque el barón y yo éramos dos buenos amigos, teníamos ambos la convicción íntima de que, tarde o temprano, nos batiríamos.

En un rincón del Círculo, el barón y yo, muchas tardes, solíamos departir sobre diversos temas, haciendo gala de la mayor corrección en el decir.

Habitualmente, cada diez minutos caía un guante a nuestros pies. ¿Quién lo arrojaba? No lo he podido saber todavía. Serían varios los bromistas, pues que llegaron a caer hasta tres guantes de una vez.
Si la prenda caía junto al barón, me preguntaba:
—¿Es suyo?
—No— le dije en más de una ocasión—: llevo los míos puestos.
A mí, una vez, me cayó uno en la hicara del chocolate; lo recogí, indignado.
—Es de usted!— exclamé.
—No: los llevo en el bolsillo— contestó mostrándome los suyos.
Pero un día... Un día, un guante, arrojado con violencia, derribó los lentes del barón.
—Ahora no me negará usted que es suyo.
Yo sólo llevaba uno: el que saqué para jugar con él y con el bastón. Busqué en todos mis bolsillos... Nada...

Llegamos con cinco minutos de retraso al campo del honor; y yo antes oía perfectamente el inquitto pom, pom, pom de la multitud, como cuando tarda en comenzar el espectáculo.
Con bastante dificultad logramos abrírnos paso.
Sonaron unas palmadas del juez de campo. Me apoyé ligeramente en mi espada como si fuese un bastón y, sacando el pecho, dije a mi contricante:
—Avance usted.
—De ninguna manera. Usted primero.
Pinche usted—agregué.
—¿No faltaba más!
Éramos dos perfectos caballeros.
—¡Llémele bestia, sencillamente—dijo un padrino— y entonces verá.
Esa palabra en mis labios me los hubiera manchado para toda la vida.
Le llamé "opalescente".
El me llamó "esotérico".
—¡Hipócrita! hombre, hipócrita! Dígaselo fuerte— me aconsejó un padrino.
Pero yo le dije al conde: "Epicúreo".
El me contestó: "Sibarita".
Fué un bello torneo de frases que, poco a poco, alcanzaban una altura insospechada; pero tan caballerescas al fin que no llegaban

UN MAL TIRO



La joven dama.— ¿Está el señor Pérez?
El empleado.— Para las buenas, mozas como usted siempre está. ¿Cómo es su nombre, señorita?
La joven dama.— La señora de Pérez!

BOQUITA DE ANGEL



Ella (llegando de la calle muy contenta).
—Por fin soy feliz. El dentista me ha extraído la muela que tanto me hacía rabiar.
El.— Pues más feliz es la muela.
—¿Por qué?
—Porque se ha puesto fuera del alcance de tu lengua.

TUVO SUERTE



Entre amigos:
—Tuve el gusto de conocer a tu mujer; la conocí antes que os casarais.
—¿Hombre! Pues has tenido más suerte que yo, porque yo no la conocí bien hasta después de haberme casado.

MILAGROS

Un profesor explica a sus discípulos los milagros bíblicos, y al comentar el de Jonás tragado por una ballena, les dice:
—¿Podéis imaginaros nada más maravilloso?
—Sí, señor— le dice un escalar osado.— Más chocante hubiera sido que se hubiera tragado Jonás a la ballena.

a herir nuestra epidermis.
El público quería sangre.
Puedo asegurar que los dos tuvimos la misma idea: herir a flor de piel.
La punta de nuestras espadas acariciaban los pechos. Nos tiramos a fondo con las debidas precauciones. Yo, con la punta de mi acero, le quité la cartera; él, con el suyo, enganchó la cadena de mi reloj y me lo sacó del bolsillo...
Nos descalificaron sobre el terreno.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

CENTINELAS ELECTRICOS CONTRA LOS AEROPLANOS

No obstante los grandes adelantos que se han realizado en materia de aviación militar, en la defensa contra ésta se ha ido más lejos todavía, con el auxilio del radio, como lo demuestra un invento británico que acaba de revelarse y que sirve para anunciar la presencia de un aeroplano a 1.158 kilómetros de distancia.

El aparato es complicadísimo, pero sus características esenciales consisten en amplificadores eléctricos que captan el ruido que la trepidación de los motores produce. Al amplificarse automáticamente ese ruido, unos variómetros y otros artificios dispuestos detrás del complicado cuadro de distribución, lo convierten en señales que indican la distancia a que se halla el avión, el rumbo que lleva, su altitud aproximada y la velocidad a que vuela. Contando el número de veces que se repiten las señales, es posible calcular con bastante aproximación el número de aviones que forman la escuadra que dirige el ataque. Hay una señal especial para el caso de aviones no enemigos, evitándose así la confusión que de otro modo resultaría contraproducente.

EL MAYOR LAGO ARTIFICIAL DEL MUNDO

Al número de las enormes presas que, ya para el riego, ya para su aprovechamiento hidroeléctrico, ya para ambas cosas a la vez, han construido en los últimos años Méjico y otras repúblicas de América, ha venido a agregarse, en los Estados Unidos, la presa Boulder, que da origen al mayor lago artificial del mundo. Por ahora, la profundidad de ese lago es de 87 metros, su extensión de 135 kilómetros y su capacidad de 5.503.519.579.000 litros de agua; pero esta última cifra representa apenas la séptima parte de la capacidad total que se le dará. El depósito de Asuán, en el río Nilo, en Egipto, era, antes de construirse la presa Boulder, el mayor del mundo, siendo su capacidad total de 5.007.791.992.000 litros.

La referida presa estadounidense atraviesa el río Colorado en el sitio en que este forma la línea divisoria entre los Estados de Arizona y Nevada, su altura es de 222 metros 50 centímetros, y su longitud, en la parte superior, de 359 metros 66 centímetros; su espesor, también en la parte superior, es de 13 metros 71 centímetros, y de 198 metros en la base. Cuando se haya terminado el lago artificial, su longitud será de unos 185 kilómetros, aproximadamente, y el perímetro que abarcará será de 58.679 hectáreas. La central hidroeléctrica que se va a erigir para el aprovechamiento de la fuerza hidráulica tendrá de capacidad 1.835.000 caballos de vapor, y el costo total de las obras no deberá pasar de 165.000.000 de dólares, que es la cantidad asignada para el efecto por el Congreso Federal.

EL GRAN LAGO PROMETE LLEGAR A SER IMPORTANTE CENTRO DE RECREO, ESPERÁNDOSE QUE EN TAL SENTIDO ATRAIGA MILLARES DE PERSONAS AL AÑO. SITUADO EN MEDIO DE UNA ZONA ESENCIALMENTE ÁRIDA, SERÁ UNA BENDICIÓN PARA UNA ENORME MULTITUD ÁVIDA DE UNA GRAN ALBERCA EN DONDE DEDICARSE A LOS PLACERES DE LA NATACIÓN Y OTROS DEPORTES ACUÁTICOS. POR OTRA PARTE, EL GOBIERNO HA RESUELTO POBLAR DE PECES EL LAGO, Y TODO ELLO CONTRIBUIRÁ A QUE LO QUE FUERA AYER APENAS INHOSPITALARIO PÁRAMO, SE CONVIERTA EN VERDADERO PARAÍSO.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



MARIE DRESSLER

LA CRUZ DE LAS AMBICIONES CUMPLIDAS

se encuentra al comienzo del primer dedo y proporciona a quien la posee, la realización de sus más caras ambiciones. Marie Dressler, la famosa actriz del cinematógrafo, quien murió a mediados del pasado año, hizo su primera aparición artística en público cuando apenas tenía 5 años. Desde entonces, había ocupado todo puesto posible en la escena, desde corista hasta lograr, al cabo de los años, figurar en la ópera y la comedia. Tres años antes de su muerte, recibió la medalla anual de oro de la Academia de Figuras Animadas (Cinematógrafo), que se concede a la más destacada estrella del año. Su verdadero nombre era Leila Koerber, adoptando para su vida artística el nombre de una tía.

BERLIN TIENE MAS DE 40.000 RELOJES PUBLICOS

El transeúnte berlinés que no lleva reloj —porque no lo tiene o porque se le ha olvidado, o por otras causas más íntimas que sería indiscreto precisar— no se ve obligado por ello a molestar a ningún conciudadano con la consabida pregunta: "¿Me hace usted el favor de decirme qué hora es?" No menos de 41.300 relojes instalados en lugares visibles de las calles berlinesas se encargan de dar a esta pregunta, sin necesidad de formularla en voz alta, una contestación rápida, constante y exacta. Estos relojes son accionados eléctricamente desde el Observatorio Astronómico de Neubabelsberg, por una red especial de cables de unos 1.500 kilómetros de longitud. Pero el municipio de Berlín entiende que la cifra actual de los relojes públicos es todavía insuficiente. Varios centenares de relojes nuevos quedarán pronto instalados en los lugares estratégicos desamparados. Y el que después de esto no sea puntual en Berlín, será por vicio incorregible.

LOS QUE TRABAJAN PARA EL GOBIERNO NORTEAMERICANO

WASHINGTON, D. C. — De acuerdo con el Departamento de Hacienda o Tesoro, durante el mes de Diciembre último, el número de personas que trabajaban para el gobierno federal —exclusivamente, sin contar los que trabajan para los gobiernos estatales y municipales— ha aumentado en 15.700 plazas "ejecutivas", elevando el total de empleados enrolados en el "Civil Service" de la Nación a 815.800.

CARRETERAS ELEVADAS EN NUEVA YORK

NUEVA YORK. — En vista de los magníficos resultados que viene obteniendo del uso de las vías o carreteras elevadas que existen en la ciudad, y que se extienden por la parte Oeste de la Isla de Manhattan, a lo largo del río Hudson, y de cuyo uso por automóviles ha descongestionado inmensamente el tránsito por las calles en determinados sectores de la ciudad, ahora se ha comenzado a construir otra vía elevada que unirá a la Isla de Manhattan —Nueva York, propiamente dicho— con el barrio del Bronx.

Dicha carretera elevada, costará al municipio la suma de treinta y ocho millones de dólares, de cuya cantidad se destinaron 20.400.000 para expropiar propiedades y derechos y 17.600.000 para la construcción u obra de dicha vía.

FRANCIA MUY INTERESADA EN EL SERVICIO AEREO TRANSATLANTICO

PARIS. — En vista de las noticias que publica la prensa francesa de los adelantos en los arreglos y convenios entre Estados Unidos e Inglaterra, para conjuntamente acometer la empresa de la organización de una línea aérea entre una Europa con América, por el Norte, los intereses franceses muestranse descontentos "por no haberse dado una oportunidad para entrar en dichos arreglos".

No obstante, créese que tanto Inglaterra como Estados Unidos, se resolverán a entrar en futuros arreglos con los intereses franceses.

NUEVO EDIFICIO PARA LA PAN AMERICAN UNION

WASHINGTON, D. C. — A pesar de las protestas del Secretario del Interior, Harold L. Ickes, quien, con resolución firmísima se opuso a la construcción de un nuevo edificio auxiliar para la Unión Panamericana, dicho edificio será construido, gracias a la resolución favorable que al caso impartió la Comisión de Ornato Público de la capital.

Ickes aseguraba que el nuevo edificio auxiliar de la Unión Panamericana desluciría la vista del nuevo Palacio del Interior, que con un costo de diez millones de dólares se construye actualmente. No obstante, las protestas del señor Secretario, los trabajos se llevan a cabo para la construcción del que será también bello monumento dedicado a actividades interamericanas.

Coincidiendo con estas protestas, pudo notarse la presencia personal del presidente Roosevelt por aquellos lugares; asegurándose que en la opinión del señor presidente se basó la resolución de la Comisión de Ornato Público. En esta visita inesperada, el primer Magistrado fué acompañado por el propio secretario Ickes, el secretario de Guerra, señor George H. Dern, y el presidente de la Comisión de Ornato, F. A. Delano.

NADA DE BARBAS

Los griegos usaban barbas hasta el tiempo de Alejandro el Grande. Este ordenó que todos sus soldados se les cortaran para que en el combate cuerpo a cuerpo los enemigos no se asieran de ellas.

EL FUTURO GENIO

Cuando Metchnikoff —que llegó a ser uno de los sabios más eminentes de nuestro tiempo— tenía solo ocho años de edad, solía escribir composiciones sobre botánica en las que consignaba los resultados de su observación y luego reunía a sus compañeros para leerles una "conferencia científica".

LOCAS Y LOCOS

Las mujeres dementes recobran la razón con más frecuencia que los hombres. Algunos alienistas ingleses afirman que el número de las mujeres que sanan es 25 por ciento mayor que el de los hombres.

AVISO DE UN ROBO

El primer aviso publicado en un diario apareció en uno inglés, el "Impartial Intelligencer", en el año 1648. Se refería al robo de dos caballos y lo publicaba un vecino de Canadish, (Suffolk).

GENTE TERRIBLE

Los cartagineses arrojaban al mar a todo extranjero que llegara a Cerdeña, por temor de que descubriera las riquezas de esa isla, cuyo comercio sólo los cartagineses explotaban.

DISMINUYEN LOS ACCIDENTES EN LAS CARRETERAS

NUEVA YORK. — De acuerdo con los reportes del "Medical Examiner", durante los primeros treinta y un días del año en curso, han disminuido considerablemente los accidentes en las carreteras del Estado de Nueva York, si se tiene en cuenta que en Enero de 1935 murieron, a consecuencia de accidentes automovilísticos, 78 personas, contra sólo 42 que perecieron en igual periodo en el presente año.

EL ECUADOR OLVIDADO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por el Dr. Richard MULLER.

Lo remoto del Viejo Mundo de la costa occidental del continente sur-americano y la interposición del Istmo de Panamá, barrera natural que impedía la directa comunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico, contribuyeron grandemente a retardar a los conquistadores en sus viajes de reconocimiento hacia el sur a través de las ignotas aguas de hemisferio austral. Además, la navegación fuera de la Bahía de Panamá se presentaba en extremo insegura debido tanto a los molestos vientos como a las corrientes marinas, las que de un día a otro cambian su rumbo en sentido opuesto. Como resultado de estas circunstancias, las primeras embarcaciones que se lanzaron a las del Pacífico y recorrieron la costa vecina, a menudo fueron obligadas a desviarse de su curso, rodeando así a las empresas marinas de los audaces españoles con no poco peligro.

Por tanto, no es de sorprenderse que tuvieron que transcurrir trece años desde que Blasco Núñez de Balboa realizara sus exploraciones a través del Istmo antes que Pizarro atraído por el rumor de las fabulosas riquezas de la tierra de Birú o Pirú, levantara anclas en la Bahía de Panamá, y confiando en la suerte, puso rumbo al sur. En Noviembre de 1526, tras varias peripecias, tuvo que anclar cerca de Atacames, en la costa del territorio de Sincha Suyu, la provincia más septentrional del consolidado imperio de los Incas.

Después de su descubrimiento y conquista, la mayor parte de esta provincia vino a conocerse en la época colonial bajo la denominación de Real Audiencia, Presidencia, o Reino de Quito, y continúa hasta nuestros días su existencia independiente como República del Ecuador, un dominio de apreciable magnitud que se extiende a lo largo del Grande Océano, por ambos lados de la línea ecuatorial, de la que deriva su nombre.

La historia geográfica del país realmente empieza con los relatos de los conquistadores, sus primeros exploradores; más sus descripciones, caracterizados por fantásticas descripciones de sus bellezas y fenómenos naturales, tienen poco valor científico. Aún las expediciones ocasionales a lugares remotos que se efectuaron durante el periodo colonial generalmente acompañadas de un eclesiástico como historiador, sirviendo muy poco para aumentar la información general sobre esta tierra, gran parte a causa de la confusión que prevalecía en una época en que la ciencia geográfica estaba en su infancia, bien así como a la ceguera que el gobierno español, temeroso de la rivalidad de las potencias extranjeras, relegó los registros de sus navegantes y viajeros a los polvorientos archivos del Consejo de Indias. Sin embargo, estos rancios manuscritos y mapas no han perdido nada de su valor y ahora son consultados por los investigadores de la historia colonial, no obstante de que la runosa condición de no pocos de ellos hace que su restauración e interpretación se tornen sumamente delicadas.

En su génesis, las expediciones fueron dirigidas por jefes que se lanzaron en pos de nuevas y azarosas conquistas; pero las exploraciones subsiguientes se emprendieron en mira a estudiar las mejores rutas mediante las cuales pudiera servir mejor a los establecimientos españoles de la altiplanicie conectándose con la costa del Atlántico y del Pacífico.

Por una rara casualidad, fue en Latacunga, ciudad no muy distante de Quito, donde las fantásticas visiones de El Dorado primero se propagaron entre los conquista-

dores (1) y la expedición inicial que encauzó sus esfuerzos hacia su descubrimiento fue mandada por Gonzalo Diaz de Pinedo, allá por el año 1536.

Otro viaje memorable lo llevó a cabo en 1541 Gonzalo Pizarro, hermano del fundador de Lima, quien, al frente de un numeroso contingente que se dice estuvo compuesto de 350 españoles y 4.000 indios, equipados con muchas provisiones, se abrió paso hacia el Este de Quito, a través de masas impenetrables de vegetación, en busca de la "Tierra de la Canela". La mayor parte de sus seguidores, sin embargo, se perdieron en su marcha hacia el Napo, correspondiendo a Francisco Orellana, su segundo en el mando de la expedición, la continuación del viaje siguiendo el curso de aquel río. Obligado por la fuerza de las circunstancias a continuar hasta su desembocadura el trayecto del inmenso río al que dió el nombre de Río Amazonas a causa de la tribu de mujeres guerreras contra quienes tuvo que luchar, Orellana fue el primer europeo que atravesó el continente suramericano de costa a costa (1) su más grande anchura, y que navegó las aguas de la mayor vía fluvial del mundo en toda su longitud (2). El viaje que hizo Orellana en el Amazonas se considera en nuestros tiempos como una de las epopeyas más prodigiosas en los anales de los descubrimientos geográficos, y aún cuando ha sido repetido en varias ocasiones por exploradores y misioneros, permanece insuperado, sino como un milagro, al menos como un asombroso acontecimiento.

Un siglo más tarde cuando se unieron España y Portugal, se verificó una expedición río arriba por el oficial portugués, Capitán Pedro Teixeira (3), quien remontó el poderoso río a la cabeza de una flotilla de numerosas embarcaciones y continuó su viaje a Quito, donde finalmente arribó con sus soldados y personas de su séquito, después de ocho meses de viaje desde Pará. En su viaje de regreso a las orillas del Atlántico, el Capitán Teixeira fue acompañado por el sacerdote español Acuña, quien había recibido órdenes de las autoridades españolas en Quito, de seguir hasta Pará y de allí a España, donde tenía que dar cuenta de sus observaciones al Rey. De nuevo, la narración (4) de este monje fue mantenida en secreto por el gobierno español cuando Portugal recobró su independencia al año siguiente.

Subsiguientes exploraciones de las vertientes del Amazonas fueron efectuadas por el infatigable misionero jesuita de la Diócesis de Quito, el Padre Samuel Fritz, un natural de Bohemia, quien, durante la mayor parte de su vida laboró con singular éxito entre los tribus de los Omaguas y Jeberos o Jibaros. El Padre Fritz, que se había convertido en explorador, viajó repetidas veces, de propia iniciativa, por toda la extensión del río y recogió valiosos datos, mas sus excesivas actividades a favor de la Corona de España causó su encarcelamiento durante un viaje que hizo a través de la zona de influencia del Portugal en el Nuevo Mundo. Sufrío entonces la confiscación de sus notas, las que han ido descubiertas recientemente en la biblioteca del convento de Evora en Portugal (5). El mapa del Amazonas trazado por el Padre Fritz fue publicado primeramente en Quito en 1707 y aunque era de poco valor científico, constituyó por mucho tiempo una autoridad en la materia sobre aquella región.

Existen hoy otros relatos de exploraciones de misioneros jesuitas en los archivos del Colegio de Jesuitas de Quito, ciudad ésta que por aquel tiempo presidía una Diócesis conspicua por la perseverancia de su celo misionero. Quito era también el punto de partida de las misiones al territorio del río Napo y del Alto Amazonas.

Con todo, la época de las exploraciones científicas en el Ecuador data en realidad desde mediados del siglo XVIII, cuando los célebres astrónomos franceses Bouguer, Godin y La Condamine emprendieron en un largo y exacto reconocimiento de la meseta andina, con el propósito de determinar la curvatura de la superficie de la tierra y eventualmente su configuración y dimensiones. En esta tarea, ellos fueron ayudados por dos distinguidos oficiales de la marina española: Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa (6) el último de los cuales pasó después a ocupar la Gobernación de la Luisiana, en la América del Norte, desde 1766 hasta 1768, bajo la dominación española.

El 25 de marzo del presente año se cumplen dos siglos desde la fecha memorable de 1736 cuando esta misión de la Academia Francesa de Ciencias llegó a Guayaquil y prosiguió hacia la región interandina, flanqueada por las altas cimas de la Cordillera que entonces se consideraban como los puntos culminantes del Globo. A pesar de haber estado abrumados por muchas dificultades debido a lo riguroso del clima, dichos sabios trabajaron allí durante seis años en la determinación por medio de observaciones astronómicas y trigonométricas, de una red completa de triángulos que se extendían aproximadamente por más de tres grados de territorio, labor que no es de modo alguno, una fácil operación de geodesia. Sin embargo, tan alto fue el grado de exactitud por ellos alcanzado que gran parte de las posiciones señaladas a las principales montañas y ciudades se han adoptado como base para la mayoría de los recientes documentos cartográficos relativos al Ecuador.

NI es eso todo. La planicie interandina fue asimismo la escena de los primeros experimentos que se realizaron en el mundo para comprobar la ley de gravedad. Algunos de estos experimentos se verificaron de un modo especial con relación al valor de la constante de gravedad a diferentes alturas. Los sabios trataron también la determinación de la longitud del péndulo de segundos y de la propagación del sonido en la atmósfera rarefada de las grandes altitudes (7). Con todo, el trabajo geodésico de los Académicos franceses es particularmente notable porque contribuyó con los primeros datos experimentales en la comprobación de la ley de Newton, expresada previamente en suscitios términos matemáticos y dando a la figura de la Tierra la forma de una esfera achatada.

Fue en la costa del Ecuador donde La Condamine descubrió por primera vez el caucho, del cual llevó muestras a su regreso a Europa. Por otra parte, corresponde a Ulloa la distinción de ser el descubridor del platino, el que encontró entre las arenas de los ríos de la costa, que ya eran conocidos por los nativos como abundantes en metales preciosos. Finalmente, Joseph de Jussieu, botánico de la expedición hizo un estudio especial de ciertas plantas que existían en la vecindad de Loja y que eran conocidas por los naturales como productoras de la droga llamada quinina, derivada de la corteza de la calisaya. Por desgracia, las colecciones de plan-

tas de Jussieu, que representaba una labor asidua de quince años, se perdieron por la negligencia de un sirviente, calamidad que hizo perder la razón al sabio botánico francés.

Al término de la expedición, se separó La Condamine de sus compañeros y emprendió sólo su viaje de regreso a Francia por la vía del Amazonas. Llegó a París en 1744 y allí publicó el resultado de sus viajes y anotaciones, junto con el primer mapa del Amazonas basado en observaciones astronómicas (8).

El gobierno español, al permitir a los Académicos franceses que visitaran el Reino de Quito, se había dignado desviarse de su norma tradicional de impedir que otros europeos que no fueran españoles penetraran a las colonias americanas y adquirieran conocimientos geográficos de cualquier índole. Su anterior aversión a hacer tales concesiones se debía a su natural temor y sospecha de que la información obtenida serviría a alguna nación enemiga. Con la misma condescendencia dispendió, años más tarde, una cortesía igual al sabio alemán Alexander von Humboldt y a su secretario francés Aimé Bonpland. Ellos llegaron a Quito en Enero de 1802, habiéndoseles agregado el naturalista colombiano Francisco José de Caldas, y después de su sed de viajes los había llevado a través de los territorios de Venezuela y Colombia en la más memorable de todas las expediciones exploradoras en la América del Sur.

Humboldt estaba admirablemente preparado para tal cometido. En efecto, equipado con conocimientos precisos de casi toda clase, y dotado de aquel sentido geográfico que le permitió acumular un inmenso acopio de infaltables y verificar numerosas observaciones instrumentales, él exploró gran parte del territorio de la Presidencia de Quito y prestó especial atención a su orografía, geología y botánica.

"Allí, de una mirada —él escribió— (9), la vista contempla majestuosas palmas, húmedas florestas de bambusa y las diversas especies de mucaceas, en tanto que por encima de estas formas de vegetación tropical aparecen robles, nisperos, ascaramujos olorosos y plantas umbelíferas, tal como en nuestros hogares europeos. Allí, conforme el viajero dirige su vista al firmamento, una sola mirada abarca la Constelación de la Cruz del Sur, las Nubes Magallánicas y las estrellas guíadoras de a Constelación del Oso, que describen un círculo alrededor del Polo Artico. Allí, las profundidades de la Tierra y Sigue a la página 21

(1) Alexander von Humboldt: Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of America during the Years 1799-1804. English translation by Thomasina Ross, Vol. III, p. 48.

(2) José Toribio Medina: Descubrimiento del Río de las Amazonas según la relación hasta ahora inédita de Fr. Gaspar de Carvajal. Sevilla 1884.

(3) Marcos Jiménez de la Espada: Viaje del Capitán Pedro Teixeira a Guayaquil del Río de las Amazonas.

(4) Cristóbal de Acuña: Nuevo descubrimiento del Gran Río de las Amazonas 1638. Translated by C. E. Markham: Expeditions into the Valley of the Amazons. Hakluyt Society, London.

(5) Samuel Fritz: Journal of the Travels and Labours of Father Samuel Fritz, in the River of the Amazons between 1686 and 1723. Translated from the Ewora Manuscript and edited by the Rev. Dr. George Edmundson with two maps. Hakluyt Society, London, 1922.

(6) Jorge y Juan Antonio de Ulloa: Relación Histórica de un Viaje a la América Meridional (1748) y Noticias Secretas (1772).

(7) Pierre Bouguer: La Figure de la Terre. Paris 1749.

(8) Charles Marie de la Condamine: Journal d'un Voyage fait par Ordre du Roi. 1751.

(9) A. von Humboldt: Cosmos, Vol.

NOTAS SOCIALES



Una interesante conferencia fue sustentada por el eminente entomólogo Dr. Francisco Campos Rivadeneira, ante el núcleo de profesores de enseñanza primaria de las escuelas rurales que, durante las presentes vacaciones, están siguiendo en este puerto un concurso intensivo de perfeccionamiento. El Dr. Campos desarrolló en forma luminosa el tema de los insectos en la vida del campo; y ofreció con ello un valiosísimo aporte de conocimientos al profesorado rural.

EN GUAYAQUIL

El señor doctor don Carlos Alberto Palacios, destacado médico azuayo, ha tenido la gentileza de enviarnos una muy atenta cartulina de despedida, por intermedio de la cual nos participa que ha llegado de Manta y se dirige a Cuenca, para cuya ciudad nos solicita nuestras órdenes. Agradecemos la cortesía del doctor Palacios y le deseamos un feliz viaje.

Ha partido a Bucay para de allí seguir a pie hasta Huigra, para luego continuar a la ciudad capital, el Honorable señor Conde Máximo Gaetani, Encargado de Negocios de Italia en el Ecuador.

Por la vía ferroviaria llegó ayer de la ciudad capital el señor don Bolívar Avilés Alfaro, Cónsul del Ecuador en San Francisco de California, quien vino acompañado de su bella esposa la señora Avelina Borrero Bustamante de Avilés. Dentro de breves días el señor Avilés y su esposa se dirigirán a los Estados Unidos.

Hoy día sábado llegará a bordo del BARNEVELD, procedente de Europa, el señor don José María Díaz Granados, ex-Cónsul del Ecuador en París, acompañado de su esposa la señora Catalina Luque de Díaz Granados.

Muchos parientes y amigos, se trasladarán a bordo de la mencionada nave holandesa para dárles el saludo de bienvenida.

Ha festejado su mejor día la señora Mercedes Robles Chambers de Caveno, dama perteneciente a un distinguido hogar de nuestra sociedad.

Ha cumplido seis años la niñita Victoria Pompeya Morán Moreira, quien será muy cumplimentada por sus padres.

El 4 del presente celebró su día de gracia la señorita Adelinda Arica L., motivo por el cual fue muy cumplimentada por sus amistades.

Con todo éxito se realizó el recital de piano que las señoritas Carlota Caputi y Enriqueta Mendoza Rigail ofrecieron desde la estación radiodifusora de EL TELEGRAFO en esta ciudad, en honor del profesor señor don Pedro Pablo Traversari, como demostración de simpatías y con motivo de su próximo viaje a Europa.

Retornó de Playas el señor Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAFO en unión de su esposa.

Al balneario de Playas partieron el señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno y su señora esposa.

Retornaron de Salinas los señores Jorge Vásquez y Gabriel Murillo Arzube.

Retornó de Playas el señor Alejandro Teodoro Ponce Luque en compañía de su esposa la señora Consuelo Henriques de Ponce.

Nos fue grato recibir la atenta visita de Mr. Nathan Sharp, Vice-Presidente de la Sharp Paper & Co., Inc. de New York, atendido exquisitamente en unión compañía fabricante y suministrador de su culta esposa.

tradora de papel para periódicos. El señor Sharp, nos visitó en compañía del señor don Joel Pañafiel, de la firma Pañafiel & López de esta plaza.

Fue objeto de cariñosas felicitaciones en el día de ayer la señorita Amalia Romero Arzube, con motivo de haber celebrado su mejor día.

Con motivo de haber celebrado su onomástico el señor don Efraín Astudillo Ochoa, estimado caballero perteneciente a un distinguido hogar de la sociedad cuencana, fue muy cumplimentado en su residencia por sus numerosos amigos y relaciones sociales, a quienes, Specialty Co., Inc. de New York, atendió exquisitamente en unión compañía fabricante y suministrador de su culta esposa.

Debido a una delicada intervención quirúrgica a que fue sometida por el doctor Maldonado Carbo, ha experimentado halagadora mejoría la niñita Fabiola Trujillo Calisto.

En el vapor ANNIE EDITH, partió a Salinas el Cmdte. Manuel M. Cevallos, en compañía de su esposa, señora Aurora Avilés de Cevallos y sus niños.

El hogar de los esposos Zevallos Jijón-Salame Córdoba, se encuentra colmada de dicha con el feliz advenimiento de una hermosa bebecita, a la que le impondrán los nombres de María Enriqueta.

Se verificó el matrimonio civil-ecclesiástico del caballero señor Julio C. Campodónico Muñoz con la señorita Ana Brunilda Castro Araujo.

Intervinieron como testigos en el acto civil el teniente Ernesto Muñoz Borrero y señor Efraín Suárez Alvarado, por parte del novio y por parte de la novia, el capitán César E. Cevallos y señor Nicolás Bayona. Apadrinaron la ceremonia eclesiástica la señora Zoila Muñoz de Campodónico y el señor doctor Rafael Caputi, por parte del novio y señora Yolanda Castro de Cevallos y señor Enrique Castro Aguilar, por la novia.

Los nuevos esposos recibieron innumerables felicitaciones y valiosos presentes.

La característica inercia social de nuestro puerto, debido en gran parte al invierno que obliga a la mayor parte de las familias a ausentarse de la ciudad, será notificada con la próxima llegada del crucero de guerra de S. M. Británica YORK, que debe llegar a nuestro puerto dentro de breves días.

La visita de los gallardos marinos ingleses dará ocasión a especiales actos sociales en nuestros principales centros, con lo que se agitará el ambiente y al mismo tiempo se podrá exteriorizar las simpatías que el reino inglés goza en esta ciudad.

Todavía no se ha organizado ningún programa para agasajar a los visitantes, pero seguramente el Club de la Unión, Tennis Club, o Country, centros sociales que siempre se han distinguido por la suntuosidad de sus fiestas, organizarán alguna reunión en honor de nuestros futuros huéspedes.

NOTAS SOCIALES



Fiesta realizada en el cuartel de la Compañía de Bomberos Sucre, con motivo de haber celebrado tan heroica unidad de la legión de la casaca roja el cincuentenario de su fundación. A esta simpática reunión concurrieron los miembros de la Compañía, muchos amigos y algunas gentiles damas, habiendo pasado momentos de gratísima camaradería y ameno solaz.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Como anunciamos con toda suntuosidad se realizó el matrimonio civil y eclesiástico del señor Bolívar Avilés Alfaro con la señorita Avelina Borrero Bustamante, pareja perteneciente a distinguidos hogares de nuestra sociedad y de Guayaquil.

La ceremonia religiosa se efectuó en la capilla de Santa Teresita, la misma que se encontraba colmada de una numerosa concurrencia compuesta por lo más destacado del ambiente social capitalino. Actuaron de padrinos por la novia el señor doctor don Manuel María Borrero y su esposa, y el señor Jerónimo Avilés con su esposa señora Esmeralda Alfaro de Avilés, representada por su hermana la señorita América Alfaro Paredes.

El acto civil fue autorizado en la mañana en la residencia de la novia, suscribiendo el acta en calidad de testigos por el novio los señores Ingeniero don Federico Páez, Encargado del Mando Supremo, Capitán Colón Eloy Alfaro, Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Washington, representado por el señor Forest La Rose Yoder, y Coronel Olmedo Alfaro, representado por el Coronel Alberto Henríquez, Ministro de Guerra y Marina y por la novia, los señores: doctor Remigio Crespo Toral, representado por el Comandante don José María Donoso Lasso, don Leopoldo Seminario y don Aurturo Borrero Bustamante.

Después de la consagración religiosa la distinguida concurrencia pasó a la residencia de la familia Borrero-Bustamante donde se realizó una brillantísima recepción.

Los nuevos esposos partieron inmediatamente a Riobamba donde pasarán la luna de miel, mientras puedan trasladarse a Guayaquil y seguir inmediatamente a San Francisco de California donde el señor Avilés Alfaro, ejercerá el cargo de Cónsul de nuestra nación.

En su elegante residencia la señora Isabel Avilés de Elizalde, apreciada dama de la sociedad guayaquileña, ofreció una espléndida fiesta ballable en honor del Sr. don Tristán de Avilés, quien ha sido

últimamente nombrado Segundo Secretario de la Legación del Ecuador en Santiago de Chile. Participaron de esa magnífica fiesta distinguidas personalidades de los círculos diplomáticos y sociales de esta capital, habiéndose prolongado el baile en medio de la mayor distinción y entusiasmo hasta avanzadas horas de la noche.

En la masión Smart, residencia de la señora Isabel Avilés Elizalde, el señor Tristán de Avilés ofreció una elegante fiesta, la cual estuvo concurrida por distinguidos personalidades del mundo diplomático y social. Entre los asistentes anotamos a los siguientes: El Canciller de la República General Angel Isaac Chiriboga y señora; Ministro de Chile y señora de Agacio; Ministro del Brasil y señora de Amaral Murinho; Ministro de Argentina don Alberto Candiotti; Encargado de Negocios

del Brasil, Secretario de la Legación Argentina, Secretario de la Legación del Perú, Secretario de la Legación de Estados Unidos y señora de Spark, Enrique Reed y señora, Luis Antonio Peñaherrera y señora, Carlos Mercado y señora, María Mercedes Cordovez de Mercado, señoras Angela Mercado de Moreno, Elena Yerovi de Arroyo del Río, aria Luisa Arrarte ed Jiménez, señorita Maruja Jiménez Arrarte, señorita Susana Coelho, Rodrigo Arrarte y señora, Carlos Arrarte y señora, señorita Pichusa Franco Avilés, señorita Sarita de la Paz, señorita Gladys Dillon Remberg, señorita María Sara Arrarte, señor Carlos Gangotena Fernández Salvador y señora, Francisco J. Coronel y señora, señor Karl de Murat, señorita Ilona Martens, señora Carlota Palacios de Errázuriz, doctor Antonio J. Bastidas y señora, señor Juan de Elizalde y señora, señor Enrique Sánchez y señora, señora

Mercedes de Rivas, señores Aldo y Mario Slaviero, señor Marco Plaza Sotomayor, señor Juan Escobar Pallares, señor Octavio Navarro, señor Arturo García y García y otras cuyas nombres lamentamos no recordar.

El gracioso bebecito Mario Ribadeneira Traversari, ofreció una alegre matinee a un núcleo numeroso de sus amiguitos entre los que se encontraban los siguientes: niños Elena, Luis y Martha Larrea López, Maruja, Fanny, Toya y Gonzalo García Ribadeneira; Teresita y Alfredo Salvador; Elbita, Laura, Aaida, Piedad y Fernando Traversari I.; Oswaldo y Susana Chiriboga; Marlene Gándara Páez, Nené Gortaire Barba, Elene Guerrero Barba, Juanito y Raúl Roda Guarderas, Rosita Descalzi, F. Rita y Alicia Andrade R.; Ernesto Baquerizo Lince y Jaime Molestina.

La Cámara de Comercio de esta ciudad, ofreció un banquete a su socio el señor Aurelio Andino, con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos y Europa.

EL ECUADOR OLVIDADO

Viene de la página 17. la cúpula celeste despliegan todos los tesoros de sus formas y la variedad de sus fenómenos. Allí, los diferentes climas están escalonados, uno sobre otro, en forma gradual, como las zonas de vegetación, cuya sucesión limitan, y allí el observador prontamente distinguirá las leyes que regularizan la disminución del calor tales como están grabadas en forma indeleble en los muros rocosos y abruptos de las Cordilleras.

En las tres décadas siguientes hubo poco que registrar en la historia de la explotación geográfica del Ecuador, debido en parte a la Guerra de la Independencia, y en otra, a la consiguiente inquietud política. En 1831, la atiplanicie andina fue visitada por el ingeniero de minas y meteorólogo francés, J. B. Boussingault, quien publicó memorias misceláneas sobre terremotos, lluvias tropicales y la naturaleza de los gases volcánicos.

Durante el mismo año, el sabio inglés Darwin se había embarcado para efectuar su memorable viaje alrededor del mundo como naturalista de la expedición del Beagle, que lo llevó al Archipié-

lago de Galápagos, un grupo de islas pertenecientes al Ecuador, situadas como a seiscientos millas afuera de sus costas. Darwin permaneció allí durante setiembre y octubre de 1835, y dedicó particular interés al estudio de especies locales de la vida orgánica.

Sus observaciones sobre la fauna y flora de las Galápagos, sumadas a los datos que reunió en otras partes del Globo, lo indujeron a reflexionar hondamente en la modificación y trasmutación de especies, y lo pusieron en condición de propugnar su célebre teoría de la evolución biológica.

Mientras tanto, los escritos de Humboldt habían marcado el principio de una nueva era en los anales de las ciencias naturales, despertado el interés de los geógrafos hacia las limitadas posibilidades en el campo de las investigaciones en las regiones equinocciales de América, ya que en ninguna parte de la tierra se encuentra reunida una cantidad tal de distintos efectos naturales. Por eso el Ecuador, al que había pintado en tan atractivos colores a través de sus escritos, vino a

Sigue en la página 22.

Imposible deformar la

valiosa plumilla al cerrar la pluma fuente transparente Pelikan.

Aun en el caso de que pretenda Ud. hacerlo o propósito, no lo conseguirá, pues, conforme lo demuestro el adjunto grabado, y gracias a la construcción patentada del cuerpo y capuchón, se halla libre de todo obstáculo el camino que la plumilla recorre dentro del capuchón.

Si Ud. se interesa por una pluma fuente en la cual la plumilla de oro de 14 quilates se halle a cubierto de toda riesga, elegirá con seguridad la pluma fuente Pelikan. Está de venta en las casas del ramo.

Pluma fuente Pelikan GÜNTHER WAGNER

¡Escribe al primer trazo! ¡No mancha nunca!

Un utensilio técnicamente perfecto

EL ECUADOR OLVIDADO

Viene de la página 21 ser un campo privilegiado para la actividad científica, y, siendo en parte accesibles sus bellezas naturales, ha continuado atrayendo la atención no sólo de los naturalistas sino también de holgazanes artistas y viajeros de muchas naciones, los que se maravillan de sus anteriormente insospechados encantos.

Debido en cierto modo a la variedad de su configuración superficial, —de suyo inusitada y sorprendente—, y por otro lado a causa de su situación al Ecuador terrestre, en virtud de lo cual posee dentro de sus fronteras un despliegue inagotable de todos los fenómenos de la vida planetaria, apenas es de admirarse que se conozca al Ecuador como una tierra maravillosa, una especie de inmenso laboratorio geofísico, donde la naturaleza "nos revela los métodos que emplea el Creador en el desarrollo de sus designios". Lo que despierta más que nada la admiración y éxtasis, es la inmutabilidad de las leyes de la Naturaleza y su aparente confusión. Aquí, como observó Humboldt, el barómetro podría usarse como un reloj, y aquí también, Boussingault utilizó un termómetro en vez de un barómetro en la determinación de altitudes.

En este país encontramos a la vez, no obstante la uniformidad del clima, la crudeza del invierno mezclada con la floración del verano; la estación de la siembra con la de la madura cosecha. Es de admirar, igualmente, que bajo las mismas condiciones necesarias al crecimiento, algunas hierbas se marchitan en los campos, mientras otras comienzan a florecer. El color de los campos de cultivo varían tanto de parcela en parcela, que el efecto bien puede describirse como kaídoscópico, estando representados todos los matices, desde los verdes esmeraldas de la primavera hasta los dorados amarillos y rojizos del otoño. Tal peculiaridad no se limita únicamente a los grupos de plantas, puesto que no es raro ver todas las bellezas de las diferentes estaciones luciendo en un solo árbol. Cuando las frutas han madurado y las hojas comienzan a marchitarse y a caer, se advierten nuevas hojas, botones en flor y frutas crecientes, en su propia graduación en el mismo árbol: curiosa modalidad de la vida de las plantas en estas regiones.

Es también de interés observar aquí que fue en las cercanías de Papallacta, cerca de Quito, que los conquistadores españoles conocieron por primera vez un comestible cultivado por los indios nativos y llamado por ellos "papa". Este alimento fue prontamente introducido en España, y más tarde, por la vía de Italia y de Holanda, el cultivo de la planta fue implantada con éxito en casi todos los países de clima templado.

Sin embargo, el territorio dentro de sus confines no solamente es rico en sus variedades de climas; también es celebrado como una enorme fragua debido a la existencia de tremenda actividad volcánica. A despecho de su área relativamente reducida, contiene no menos de cuarenta y una espléndidas montañas volcánicas cuya altitud oscila entre 3.161 y 6.310 metros. Entre estas se halla el Cotopaxi, el Tungurahua y el Sangay, que ofrecen el peregrino espectáculo de llamas y humo, saliendo de conos coronados de hielo y nieve perpetua.

Al primero de los volcanes nombrados se le considera el más alto y a los otros dos se les conoce tradicionalmente como los volcanes más activos del mundo. Sus elevadas cumbres, que ocasionalmente despiden lamas se-

mejantes a las que se escapan de la puerta entreabierta de un horno, miran hacia abajo a plácidas praderas, lagos exquisitos casi ocultos tras moles gigantesas o en la penumbra florecida, y a intrincadas junglas que se extienden hasta el litoral. En algunos lugares, el escenario, en sus rasgos generales, recuerdan al que había, los Pirineos, tal como se ven desde las provincias vascas, o a los Alpes, vistos de las alturas de Superga, cerca de Turin. Y si bien carecen de los agudos picos tallados en hielo de las cadenas de montañas europeas, sus panoramas, de bellezas sin límites, se extienden en vasta escala y los superan por su grandezza y colorido peculiar. Por todas partes resaltan contrastes de altura y abismo, paz y tumulto, oscuridad y brillante luz del sol, y el viajero se deleita con recogida admiración ante las profundas quebradas obstruidas aquí y allá por enormes masas de lava enfriada, que al hervir sobre los cráteres de los volcanes se derramaron y vertieron sobre las faldas de las montañas.

En otros parajes, el viajero anda a lo largo de pronunciados declives, hasta grandes alturas en la Sierra, contemplando arriba y abajo las blancas o pálidas villas cuyas desabrigadas casas, agrupadas en torno a la Iglesia parroquial, parecen buscar allí abrigo. Estos rasgos físicos prestan al escenario del Ecuador una acentuada característica y son comunes a todas sus variedades.

Tal es la tierra hecha clásica por las labores de los académicos franceses y por Humboldt, y después de la visita de Darwin a las islas Galápagos, muchos otros naturalistas, a su vez, han atra-

vesado las diversas secciones del Ecuador, algunos como geólogos, otros como botánicos o arqueólogos, etnólogos o simples alpinistas, pero cada uno de ellos ha contribuido con su aporte a fomentar el estudio de los fenómenos terrestres y en particular a la comprensión geográfica e historia natural del país.

Entre las más notables hazañas realizadas en tiempos más recientes, los de Reiss y Stübel, de Wolf y del Servicio Geográfico del Ejército de Francia pueden citarse de un modo prominente. Reiss y Stübel residieron en el Ecuador de 1870 a 1874 y aquí se ocuparon en observaciones barométricas, trigonométricas y astronómicas, aparte de la recolección de muchos datos acerca de la geografía física del país. Stübel era muy versado en la ciencia de volcanología, y como resultado de sus estudios sobre los volcanes del Ecuador, más tarde preconizó la teoría de que las fuerzas volcánicas no están concentradas en un foco central sino situadas en focos periféricos (Periphereische Herde) en formas de masas de magna no enfriada, cubiertas de una capa de tierra relativamente pequeña.

El geólogo Wolf, por otra parte, fue comisionado por el Gobierno del Ecuador para practicar un reconocimiento general con el objeto de reunir los datos necesarios para la delineación del mapa oficial del país. A pesar de que el contorno de las costas marítimas ya habían sido trazados por navegantes de casi todas las naciones la cartografía del interior había permanecido largo tiempo defectuosa, siendo sus materiales dispersos, de un valor científico

AL MARGEN DE LA HISTORIA

Viene de la página 18 pa, rodeado del Sacro Colegio de Cardenales, la Guardia Noble, la Guardia Suiza y la aristocracia romana en pleno, impresionó vivamente a la reina, que tanto amaba la fastuosidad. El Pontífice—único caso en la historia—la invitó a comer en su compañía. La princesa Lucien Murat nos pinta la escena. El Papa ocupó un sillón de caoba y oro con tapicería roja, colocado bajo un soberbio baldquino. La reina tomó asiento en otro sillón menos rico que ocupaba un plano inferior. El diplomático español, don Antonio de las Cuevas le ofreció la servilleta de batista, bordada con las armas del Pontífice, y el conde de Santinelli el vaso. La Guardia Noble, en traje de gala, custodiaba las puertas del regio comedor. Después del primer plato, el Papa le dijo un pequeño sermón, y, acto seguido, le sirvieron un sorbete de chocolate. Cristina hizo una mueca de desagrado y pidió fruta fresca. Los mayordomos mostraron su asombro. ¡Aquel menú especialísimo, cuidadosamente elaborado, quedaba roto por el capricho de la señora...! Pero fue preciso atenderla. El Papa, gentil e indulgente, quiso complacer a su invitada. Y sólo comió unas uvas y un trozo insignificante de manzana.

Aquella misma tarde, Cristina tomó posesión del Palacio de Farnesio. La nobleza romana desfiló ante ella. Para todos los representantes de las familias patricias tuvo una frase de halago y un obsequio fastuoso. Abanicos de marfil para las señoras y tabaqueras de oro para los caballeros. ¡Un verdadero derroche digno del Rey Sol! Jero ella era así. Dispendiosa y magnífica con todos, y más aún cuando, como en aquella ocasión, quería deslum-

brar a una corte tan quisquillosa y petulante como la del Santo Padre.

Pasaron los días. Los buenos católicos esperaban que la reina de Suecia haría grandes demostraciones públicas de cristiana piedad; pero lejos de ir a los templos en demanda de la protección divina, organizó excursiones artísticas y se dedicó a ir al Coliseo en las noches de luna para recitar, ante auditorios tan numerosos como improvisados, los versos de Marcial y de Petronio. Luego, en alta voz, pensaba en su "querida y dulce amiga lejana", en aquella Eva milagrosa que presidió todos los actos de su vida.

D'Alembert estuvo en lo cierto. Cristina abjuró por satisfacer el capricho de ser recibida por el Papa con todos los honores y logró lo que mujer alguna no ha conseguido jamás: comer a manteles con el Pontífice. Como mujer y como reina pudo vanagloriarse de haber sido la excepción de la regla, pues en este punto es inexorable el protocolo de la Santa Sede.

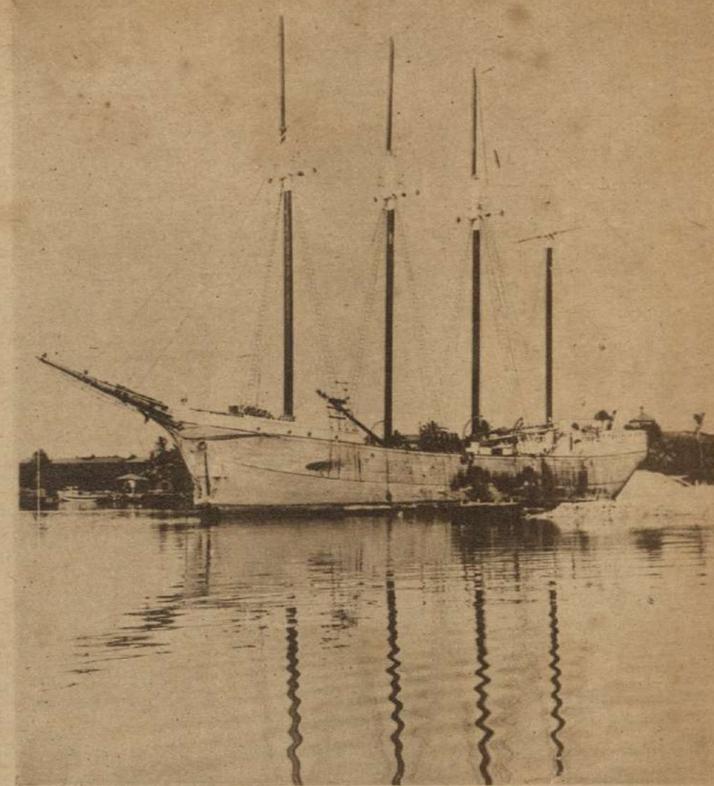
Comentando con sus amigos aquella inesperada abjuración, Cristina les dijo: "Enrique IV fue un gran rey. Era hugonote, odiaba a los católicos e hizo armas contra ellos. Sin embargo, para lograr la corona de Francia, abjuró. ¿Recordáis su célebre frase? "Paris bien vale una misa..." ¿Por qué iba yo a ser menos que el gran Enrique? Roma y comer con el Papa bien valen mi abjuración..."

No fue sincera en este caso; pero el catolicismo pudo escribir el nombre de la reina de Suecia entre los de aquellos monarcas fieles al dogma.

J. S. A.



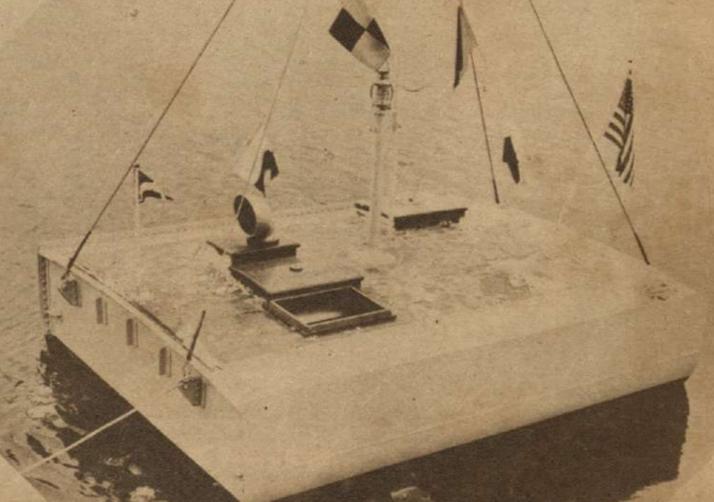
LA NINFA QUE AQUI APARECE no es, como pudiera creerse, una indígena de Tahiti, sino una bañista americana que adoptó este singular atavío en las playas de la Florida.



EL "SETH PARKER", velero que se hizo famoso por sus travesías, ha sido encallado en una isla cerca de Honolulu, para que sirva de museo de curiosidades náuticas.



EL NUEVO PUENTE "HUEY P. LONG," que acaba de inaugurarse a corta distancia de Nueva Orleans, sobre el Río Mississippi, y que lleva el nombre del dictador de Luisiana asesinado.



(10) Paul Rivet y R. Verneau: Ethnographie Ancienne de l'Equateur; Paris 1912.
 (11) Marshall H. Saville: The Antiquities of Manabi, Ecuador. 1907 and 1916.
 (12) J. H. Sinclair and T. Wasson: Explorations in Eastern Ecuador, with map. The Geographical Review, New York, Vol. XIII, No. 2, 1923, p. 191.



LA CAZA DEL ZORRO, por Hartgrave.



UNA FALSA PISTA, por Sunder Wells.

SAN MARTIN, BOLIVAR, MARTI

Por Januario ESPINOSA



SAN MARTIN

En su libro "Libertadores de América", publicado recientemente en Chile, el escritor argentino Alberto Ghirardo pasa revista a los hombres esclarecidos que obtuvieron la independencia política de las antiguas colonias españolas, ya luchando en memorables combates, ya propugnándola con su pluma. Es una lista de treinta y dos nombres, dividida en tres grupos que llevan por enseña: "Las espadas", "Los pensadores", "Liras heroicas". Al final, dos solitarios: "Un estadista: Bernardino Rivadavia" y "El libertador de Cuba: José Martí".

Evocación entusiasta, rica en epítetos sonoros, de tantas almas gloriosas... Sólo que su contemplación en fila nos induce la imagen de una visión de cordillera; los ojos maravillados se sienten atraídos por las más altas cumbres y el resto de las cimas queda envuelto en un cenital brumoso. Tres son los colosos que oscurecen el resto de esta hilera de picachos: aquellos que sirven de epígrafe a este artículo.

Algún lector demasiado suspicaz podría tal vez pensar que Ghirardo se dejó guiar por un exceso de amor patrio al colocar a San Martín en primer término; pero si discutimos un poco llegaremos a la conclusión de que, si asignó deliberadamente al vencedor de Maipú la cabecera de su libro, tuvo poderosas razones para ello. Ya el cubano Enrique Piñeyro en su libro "Biografías americanas" ("Garnier", París 1906) empezaba así "José de San Martín, el más ilustre de los libertadores de la América española después de Simón Bolívar, el primero quizás entre los grandes grandes caudillos que en combates memorables derrotaron las aguerridas huestes españolas, y a quien la admiración de sus compatriotas completa hoy por sus virtudes públicas son personajes celebrados como Washington y como Cincinato... y termina de este modo: "Ninguno de los monumentos erigidos puede valer ni puede durar tanto como vale y como ha de durar el ejemplo de su vida, dechado inmortal de dignidad, desinterés y patriotismo".

Reconoce también Piñeyro que hubo mayor grandeza, un más puro amor por América, en San Martín que en Bolívar, en la memorable entrevista de Guayaquil: "Quizás no ofrezca la historia ejemplo de más digna y sencilla retirada".

Pero, ¿para qué entrar en comparaciones que siempre resultan odiosas? La gloria de San Martín no puede oscurecer la de Bolívar, y recíprocamente. Pues-

to el Aconcagua al lado del Chimborazo, sólo cálculos minuciosos podrán establecer la diferencia de altura, pero tanto para el sabio como para el simple serán tan imponentes el uno como el otro. Reservado San Martín, tal vez un poco terco; impetuoso Bolívar, hombre de pasiones indomables; esto los separa; algo mucho más grande los pone en la misma línea: la voluntad, que nunca se subyuga ni desfallece, de convertir en pueblos libres las colonias españolas de Sud América. Hijos los dos de españoles que tenían una situación destacada, igualmente fueron enviados a estudiar a la península; su posición, el hecho de no llevar en sus venas sangre indígena, todo parecía alejarlos de estas poblaciones en que abundaban los mestizos en medio de indias en estado salvaje; pero el uno y el otro dejaron a un lado todo orgullo de raza y despreciaron las regalías de una vida cómoda en obsequio al amor por la tierra en que nacieron. Por este amor todo lo sacrifican; él guiará todos sus actos; para servirlo, desafiarán muchas veces la muerte. Los que hacen la historia han tachado a Bolívar de ambicioso; Piñeyro dice que había en San Martín exceso de orgullo. Es posible; mas no son éstos defectos que los rebajen, contribuyen tal vez a darles mayor relieve. Ambición de mando en Bolívar sin duda; sólo que con tener bajo su dominio a las nacientes repúblicas creía cumplir mejor con la misión que se había impuesto. San Martín orgulloso... También lo era Bolívar. Es que el orgullo suele ser como la marca del genio. Entre los dos hay sí, a este respecto, una gran diferencia: en tanto que Bolívar se desespera ante la ingratitude de sus compatriotas y lanza su célebre frase: "He arado en el mar", San Martín no muestra el menor desaliento, la menor amargura, cuando determina ir a morir en el ostracismo, y pronuncia estas palabras que proyectan amplia luz sobre su verdadero carácter: "En cuanto a mi conducta, mis compatriotas, como en lo general de las cosas, dividirán sus opiniones, pero los hijos de éstos darán su verdadero fallo".

Ghirardo refiere la entrevista de Guayaquil en cortas líneas, y si justifica la actitud de San Mar-

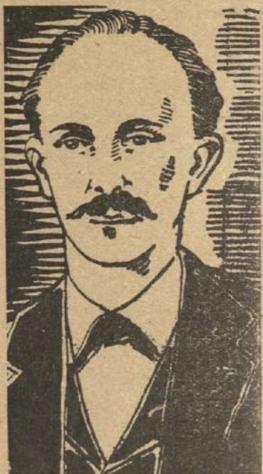
tin, en nada condena a Bolívar. En realidad, sólo tiene los rasgos para sus biografiados. Las sombras no le importan. Las suyas son cumbres vistas a la distancia, con la belleza del conjunto que emociona y pasma, sin ningún detalle que afee. Habrá sido su propósito traer a nuestra memoria todo lo que hay en esas vidas de ejemplar y de heroico, para que sirvan de espejo a los mediocres hombres del día.

Es José Martí aquel a quien dedica un mayor número de páginas. Y con cuanta razón! La vida del libertador cubano no es lo suficientemente conocida en esta parte de América, y hay tantos hechos gloriosos en esa existencia de 42 años que, para darnos una idea completa de lo que fué aquel hombre extraordinario, nada de lo que realizara podría omitirse. Es con un acento realmente emocionado, con un fervor



BOLIVAR

contagioso, que Ghirardo nos traza la biografía del hombre más grande que Cuba ha producido. ¿El más grande de Cuba solamente? Martí merece, por muchos títulos ser colocado entre las eminencias de América; en nada palidece al lado de Washington, de San Martín y de Bolívar. No porque su radio de ac-



MARTI

ción haya sido harto más pequeño deja de crecer ante nuestros ojos su figura. Su grandeza se nos va imponiendo paso a paso, con el simple relato de lo que hiciera, con sólo poner a plena luz su vida maravillosa. A diferencia de los demás libertadores americanos, desde niño se entregó por entero al ideal que será el único resorte de su existencia. Sufrimientos, angustias, privaciones no lo amilanan; como Anteo, en cada caída adquiría un vigor nuevo. Ya a los diecisiete años arrastra grilletes por el gra delito de querer la libertad de su patria. La marca de los grillos le quedará para siempre. Tiempo después dirá en Caracas: "El poema de 1810 está incompleto y yo quise escribir su última estrofa". Y la escribió efectivamente, porque el levantamiento de 1895, que dió por resultado final la independencia de Cuba, fue su obra, en el doble papel de verbo que excita y de brazo que procede. Sólo que no alcanzaria a saborear las dulzuras del triunfo. Tal vez él lo quisiera; deseó seguramente sacrificarse, como un ejemplo para aquellos a quienes lanzó hacia la acción redentora, y ninguno de sus amigos, ni el general en jefe, pudieron impedirle que se lanzara al frente en el primer combate: una bala lo tendió para siempre: era el 19 de mayo de 1895.

Januario ESPINOSA.

AL MARGEN DE LA HISTORIA LA ABJURACION DE CRISTINA

Cristina de Suecia, después de haber realizado innovaciones en su reino, decidió visitar las cortes europeas. En todas partes provocó la admiración y el entusiasmo de las gentes aquella reina joven y talentosa que, prescindiendo de la austera rigidez del protocolo, vestía caprichosamente unos amplios pantalones de montar, con desenfado elegante y varonil.

Cristina ha sido discutidísima. Algunos historiadores la llaman "la gran perversa"; otros, la adoran con dictérios más deprimentes y crueles. La princesa Lucien Murat ha ido resueltamente a la llaga dolorosa y viva de aquella mujer extraviada, y reproduce su correspondencia privada con Eva, "la queridísima, la blanca, la dulce amiga" de Cristina. Leyendo estas cartas, encendidas y apasionadas, quedan de manifiesto las aberraciones cerebrales de aquella mujer excepcional.

Es innegable que la gran reina fue extravagante en todo. Romántica y altiva, soñadora, sen-

sual y vanidosa, jamás admitió consejos de nadie. Dejó desbordar sus sentimientos a la faz del mundo sin recato ni pudor. Y dijo cosas terribles en presencia de reyes y ministros, porque estaba segura de la sinceridad de sus opiniones y del amor de sus súbditos que, a pesar de sus desvíos, la adoraban.

En 1855, llegó Cristina a Bruselas. Allí, al recibir el homenaje del Nuncio de Su Santidad, concibió la idea de visitar al Papa. Y sin más preámbulos, comunicó su proyecto al representante diplomático del Vicario de Cristo en la tierra. El buen Nuncio tuvo que consultar a Roma. La respuesta, fría y lacónica, no se hizo esperar. Decía así: "Si la reina de Suecia quiere ser recibida por mí, tiene que abjurar previamente su actual religión, abrazando el catolicismo". Con todo género de precauciones le transmitieron las palabras del Papa, y ante el asombro de todos, Cristina dijo: "Bien. Pide muy poca cosa Su Santidad. Abjuraré". Y, como

Enrique IV, abjuró. La solemne ceremonia tuvo lugar en Innsbruck. Los católicos echaron las campanas al vuelo. ¡La hija de Gustavo Adolfo—el más esforzado paladín de la Reforma—se inclinaba ante el poder augusto de Roma! ¡Qué gran triunfo para la cristiandad...! Pero el filósofo d'Alembert, al enterarse de la gran noticia, hizo un comentario acertadísimo: "La reina se ha hecho católica para vivir en Roma entre cuadros y estatuas, no por convicción".

Un mes más tarde, la reina Cristina llegaba a las puertas de San Pedro. Su indumentaria provocó un pequeño escándalo. Como de costumbre, vestía sus eternos pantalones de montar y tocaba su cabeza con un amplio chambrero de fieltro negro adornado con una larga pluma de avestruz. La princesa Colonna le dió la bienvenida, y minutos después, la egregia señora era recibida por el Papa en audiencia solemne. Los ojos maliciosos de Cristina admiraron la pompa extraordinaria de la Corte Pontificia. El Papa (Sigue a la página 22)

NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada en el almuerzo de despedida que el Directorio del Banco Italiano, de Guayaquil, ofreció en honor del señor don Federico Saporiti, gerente de la mencionada institución bancaria, con motivo de su partida a Europa, hacia donde emprenderá su viaje de luna de miel, en compañía de su bella esposa señora Norma Descalzi Gallinar de Saporiti.

EN GUAYAQUIL

Con motivo de haber celebrado su día de gracia la señorita Victoria María Heinert Amador, fue objeto de cariñosas felicitaciones de parte de sus numerosas relaciones sociales. En la elegante residencia de sus padres, el doctor Juan Federico Heinert y señora Lola Amador de Heinert se dió cita un selecto núcleo de distinguidos miembros de nuestro ambiente social, improvisándose una simpática fiesta, la misma que se prolongó en un ambiente de animación y sociabilidad por espacio de varias horas.

La gentil festejada, eficazmente auxiliada por sus hermanas Rosa Matilde, Leonor y Lola, atendió exquisitamente a todos sus visitantes.

Entre las muchas damas y damitas que visitaron a la señorita Heinert Amador, recordamos a las siguientes: señoras: Rosa Amador de Baquerizo, María Luisa Navarro de Amador, Carmela Ycaza de Amador, Josefa de Heinert, María García de Macías, Matilde Aguirre de Amador Baquerizo, Sara Pontón de Amador Navarro y señoritas: Rosa Baquerizo Avellán, Carmen Victoria Amador Ycaza, Victoria Baquerizo Amador, Lolita Heinert Rivas, Violeta y Acacia Camacho Navarro, Maruja Arosemena Gómez, Raquel Cedeño, Aurelia Elena, Pepita y Carlota Rubira Ycaza, María Rosa y Margarita Pareja Guerrero, Maruja, Lucha y Lupita Valenzuela Barriga, Leonor Cornejo Hidalgo, Lolita Paz Arcentales, Isabel Illingworth Valenzuela y Pepita Amador Márquez, entre otras que lamentamos no recordar.

Un verdadero revuelo de entusiasmo—un tanto apagados en días anteriores con motivo de las festividades del Carnaval—se nota entre la juventud porteña con motivo de acercarse la fecha para que se efectúe el último escrutinio para la elección de la Señorita Reina del Bañero 1936, organizado por el diario La Prensa.

En las ediciones últimas de La Prensa se está publicando una serie de interesantes y sugestivas entrevistas a las chiquillas candidatas al concurso, habiendo sido ya las efectuadas a las señoritas Paquita Parra y Mercedes Mata Martínez, en las que hace derroche de agilidad y galanura el periodista y comediógrafo, Augusto San Miguel, jefe de redacción del diario, que firma con el pseudónimo de "Bachiller Seminarista".

Celebró su mejor día la señorita Piedad Rivadeneira Aguirre, apreciada damita de nuestra sociedad, quien con tal grado de motivación y sociabilidad por espacio de varias horas.

Fue objeto de cariñosas felicitaciones la señora Josefina de Elizalde Luque, con ocasión de festejar su día de días.

Cumplió años el prestigioso facultativo y honorable caballero señor doctor don Carlos V. Coello.

Con motivo de haber celebrado el aniversario de su nacimiento el apreciado caballero chileno, ingeniero señor don Roberto Espindola Maldonado, catedrático de nuestra Universidad, fue objeto de distintas demostraciones de afecto y simpatías de parte de sus amigos y relacionados.

No siendo posible continuar viaje a Quito por los últimos desperfectos en la vía férrea, regresó de Bucay en autocarril expreso la señora Esmeralda Alfaro de Avilés Aguirre, esposa del señor Ministro de Hacienda, acompañada de sus hijos señores Jerónimo y Eloy Avilés Alfaro.

A bordo del SANTA LUCIA retornó de Chile el señor doctor don Luis Barberis, Presidente del Quito Polo Club, en unión de su distinguida esposa señora María Fernández de Barberis y de su hija María Luisa.

A bordo de la misma nave partió a los Estados Unidos para de allí seguir a Europa el señor don Federico Saporiti, Gerente del Banco Italiano de esta ciudad, en compañía de su esposa la se-

ñora Norma Descalzi Gallinar de Saporiti.

En el elegante comedor del Grand Hotel, fue servido un exquisito almuerzo ofrecido por el destacado hombre de letras señor doctor don Víctor Manuel Rendón y su esposa la señora doña María Seminario de Rendón, en honor de los distinguidos esposos señor don José Vanegas Ramos y señora doña Angela Castro Tola de Vanegas Ramos.

El agasajo se desarrolló en un exquisito ambiente de sociabilidad y distinción realizado por las gentiles atenciones que en todo momento dispusieron los cultos oferentes a sus homenajeados.

Cumplieron dos años de haber formado su distinguido y apreciado hogar los jóvenes esposos señor don Héctor Manrique Acevedo y señora doña Carmela Gallardo Córdova de Manrique, quienes gozan de generales simpatías en nuestro ambiente social.

Celebraron el primer aniversario de su unión matrimonial los estimables esposos señor don Joaquín Viver y señora María Luisa Martínez de Viver, a quienes sus amistades les testimoniaron todo su aprecio.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la distinguida damita señorita Lolita Baquerizo Valenzuela, fue objeto de las más cariñosas felicitaciones de parte de sus numerosas relaciones sociales. En la elegante residencia de sus padres, señor don Alfredo Baquerizo Roca y señora Lola Valenzuela de Baquerizo, se dió cita un selecto núcleo de damitas y caballeros, quienes concurren a testimoniar a la gentil festejada todo el aprecio y simpatías que merecidamente disfruta. Momentos en extremo gratos pasaron los amigos de la señorita Baquerizo Valenzuela, quien en unión de su estimable familia puso de relieve su gentileza y buen tono, haciendo que los visitantes se retiraran encantados.

Rodeada del cariño de sus familiares y las simpatías y aprecio de sus amistades celebró su mejor día la señora doña Victoria Pino Plaza de Noboa Elizalde, distinguida dama de nuestra sociedad.

Con motivo de haber celebrado su cumpleaños el señor Alejandro Quinteros Montalvo, oficial de la Secretaría de la Jefatura Política de este Cantón, fue muy felicitado por sus amigos y familiares.

No siendo posible continuar viaje a Quito, regresó de Bucay el Honorable señor don Máximo Gaetani, Encargado de Negocios del Reino de Italia en el Ecuador.

Todo un éxito de animación y alegría obtuvo el baile de Piñata que los entusiastas miembros de la Tropical Boys Orquesta ofrecieron en el salón del Hotel Astoria como despedida de las fiestas de Carnaval.

Una numerosa y selecta concurrencia llenó la amplia sala del mencionado hotel, que había sido arreglada en forma artística con una profusión de luces y guirnaldas de papel, presentando un muy bonito golpe de vista. Desde las diez de la noche, una gran cantidad de parejas se entregó al baile, sin que el entusiasmo que desde el principio auspiciara la reunión decayera un instante. Cooperó al mayor lucimiento de la fiesta la magnífica actuación musical de los miembros de la orquesta organizadora del baile y la buena presentación del buffet y bar.

La clásica cigüeña portadora de la dicha, ha traído en su pico de oro un lindo bebecito al hogar formado por el señor Carlos Fassio y la señora Yolanda Renella de Fassio, por cuyo motivo están recibiendo múltiples felicitaciones de sus amistades.

El hogar de los esposos Oporto-Cortés ha sido alegrado con el advenimiento de un hermoso bebé que llevará el nombre de Federico.

Ha celebrado su fiesta onomástica el señor Julio Rosendo Alvarado G., quien fue muy felicitado por sus amistades.